

DIAGNÓSTICO DEL SECTOR ARTESANAL EN BOGOTÁ

**Resultados del Levantamiento de Información realizado por Artesanías de Colombia en la
ciudad de Bogotá**

ARTESANÍAS DE COLOMBIA S.A.

Subgerencia de Desarrollo y Fortalecimiento del Sector Artesanal

Sistema de Información Estadístico de la Actividad Artesanal

Estadística e Información

Elaborado por:

CATALINA BELEÑO QUIMBAYO

DANIEL SERRANO RODRÍGUEZ

2018

Contenido

	<i>Pág.</i>
Introducción.....	6
La ciudad de Bogotá.....	7
Características sociodemográficas de la población participante.....	10
Artesanado en Bogotá.....	16
Situación económica de las artesanas y artesanos de Bogotá.....	20
Actividad Artesanal.....	26
Oficios y técnicas.....	26
Elaboración del producto artesanal.....	27
Producto artesanal final.....	33
Comercialización del producto artesanal.....	36
Asociatividad y proyectos.....	41
Conclusiones.....	44
Bibliografía.....	45

Lista de Figuras

	<i>Pág.</i>
Figura 1. Ubicación ciudad de Bogotá.....	7
Figura 2. División por localidades de la ciudad de Bogotá	8

Lista de Tablas

	<i>Pág.</i>
Tabla 1. Distribución de artesanos del SIEAA según localidad de Bogotá.....	10

Lista de Gráficas

	<i>Pág.</i>
Gráfica 1: Distribución de artesanos según zona de residencia.....	11
Gráfica 2: Distribución de artesanos según grupo étnico	12
Gráfica 3: Distribución etarea de los artesanos.....	12
Gráfica 4: Distribución de artesanos por Sexo.....	13
Gráfica 5: Distribución de artesanos según alfabetización.....	14
Gráfica 6: Distribución de artesanos según nivel de escolaridad.....	15
Gráfica 7: Distribución de artesanos según cómo se desempeña en su oficio artesanal.....	16
Gráfica 8: Distribución de artesanos de acuerdo con cómo aprendieron el oficio da mayor antigüedad.....	17
Gráfica 9: Frecuencia del medio por el cual se actualizan de los artesanos que lo hacen.....	18
Gráfica 10: Distribución de artesanos en el SIEAA según cómo son reconocidos en su oficio artesanal.....	18
Gráfica 11: Frecuencia de quienes otorgan la calificación de maestro artesano.....	19
Gráfica 12: Frecuencia de los aspectos tenidos en cuenta para el reconocimiento como maestro artesano.....	19
Gráfica 13: Frecuencia de personas de acuerdo con la actividad económica.....	20
Gráfica 14: Distribución según ingresos de los artesanos.....	21
Gráfica 15: Ingresos del hogar que provienen de la actividad artesanal en hogares que la artesanía es la principal fuente de ingresos.....	22

Gráfica 16: Ingresos del hogar que provienen de la actividad artesanal en hogares que la artesanía no es la principal fuente de ingresos..... 22

Gráfica 17: Frecuencia de los ingresos por concepto de la comercialización y venta de artesanías 23

Gráfica 18: Frecuencia de oficios de quienes se dedican a otras actividades adicionales a la artesanía 24

Gráfica 19: Frecuencia del tipo de herramienta utilizada en la labor artesanal..... 27

Gráfica 20: Distribución de artesanos según el lugar donde realiza su actividad..... 28

Gráfica 21: Distribución de artesanos de acuerdo con quienes trabaja en su actividad artesanal.. 28

Gráfica 22: Frecuencia del tipo de materia prima utilizada en la labor artesanal..... 29

Gráfica 23: Frecuencia de la forma de adquisición de la materia prima utilizada en la labor artesanal 30

Gráfica 24: Frecuencia del tipo de dificultad reportada por los artesanos para acceder a la materia prima..... 31

Gráfica 25: Proporción de artesanos según solicitud de préstamos o créditos para su actividad artesanal..... 32

Gráfica 26: Proporción de artesanos que solicitaron crédito o préstamo y les fue otorgado o no.. 32

Gráfica 27: Frecuencia de uso del crédito o préstamo obtenido para la actividad artesanal..... 33

Gráfica 28: Frecuencia del motivo que determina la producción artesanal 34

Gráfica 29: Frecuencia del tipo de modificación realizada por los artesanos que han hecho cambios en la elaboración de su producto artesanal..... 35

Gráfica 30: Frecuencia del tipo de venta utilizada por los artesanos que comercializan su producto artesanal..... 36

Gráfica 31: Frecuencia del tipo de problema que encuentran los artesanos que presentan alguna dificultad en la comercialización de su producto artesanal..... 38

Gráfica 32: Frecuencia del tipo de problema que encuentran los artesanos que presentan alguna dificultad para transportar su producto artesanal al lugar de venta..... 39

Gráfica 33: Frecuencia de los aspectos tenidos en cuenta por los artesanos para fijar el precio de su producto artesanal..... 40

Gráfica 34: Distribución de artesanos que pertenecen a una organización o asociación relacionada con la actividad artesanal..... 41

Gráfica 35: Frecuencia del tipo de beneficios que reciben quienes pertenecen a una asociación u organización artesanal..... 41

Gráfica 36: Frecuencia del motivo por el cual los artesanos no se vinculan a una organización u asociación artesanal..... 42

Gráfica 37: Frecuencia de la entidad que financiaba el proyecto de apoyo a la actividad artesanal del cual los artesanos han sido beneficiarios..... 43

Introducción

Con el objetivo incrementar la cobertura geográfica y demográfica mediante la cofinanciación de las múltiples iniciativas encaminadas al fortalecimiento de la competitividad de la actividad artesanal en Colombia, Artesanías de Colombia desarrolla el proyecto de inversión “Ampliación cobertura geográfica y demográfica a través de la cofinanciación de iniciativas, nacional”.

En este documento se presentan los resultados del análisis de distintas variables que permiten comprender las particularidades del artesanado del departamento, a partir del procesamiento y análisis de la información registrada en el Sistema de Información Estadístico del Sector Artesanal-SIEAA. Cabe aclarar que este sistema es el encargado de capturar, validar y analizar la información de todos los artesanos en el país, con el fin de caracterizar sociodemográfica, productiva y comercialmente al sector artesanal para dar focalización efectiva y clara de los esfuerzos que ejerce la entidad.

Fue gracias a los datos provenientes del SIEAA y a la consulta de referencias documentales que se logró enlazar la información para dar un contexto claro sobre la situación del artesanado en la ciudad, buscando evidenciar posibles acciones que se podrían emprender en Bogotá con el fin de potencializar la artesanía en el sector. Es importante mencionar que el documento se plantea de manera general para la ciudad, dada la tendencia homogénea en los datos resultantes entre las distintas localidades, sin embargo, se señalan particularidades cuando estas se muestran significativas estadísticamente.

El documento presenta inicialmente la información general de la ciudad y las características sociodemográficas de la población de artesanos caracterizados por el SIEAA en Bogotá. Posteriormente se detallan algunas características sobre la formación, desempeño y actualización del artesanado en la ciudad y se sigue con un análisis de su situación económica. En seguida se aborda la actividad artesanal con tres apartados sobre los oficios y las técnicas, la producción artesanal incluyendo las materias primas que se emplean y el producto artesanal final. Luego se encuentra la información sobre la comercialización del producto artesanal y finalmente se aborda el tema de asociatividad y proyectos de apoyo a la labor. Se cierra el documento con unas conclusiones generales que son una invitación al fortalecimiento de la actividad artesanal en Bogotá.

La ciudad de Bogotá

Bogotá es la capital y la ciudad más grande de Colombia, está ubicada en el Centro del país, en la cordillera oriental, con una extensión aproximada de 33 kilómetros de sur a norte y 16 kilómetros de oriente a occidente. Constituye el centro político, económico, financiero y cultural del país (Alcaldía Mayor de Bogotá, 2017).



Figura 1. Ubicación ciudad de Bogotá¹

Bogotá cuenta con una importante red de bibliotecas públicas llamada BiblioRed, entre las que se encuentran 4 megabibliotecas. Tiene una amplia variedad de centros culturales y de parques en los que se realizan múltiples actividades, como conciertos, conferencias, deportes, talleres y comparsas. Los museos son gratis el último domingo del mes. Aquí se albergan eventos de talla

¹ Finca Raíz “Mapas” [En línea]. Disponible en: http://fincaraiz.com.co/App_Theme/images/maps/colombia.png

mundial como la Feria Internacional del Libro (FILBO), el Festival Iberoamericano de Teatro, así como festivales de música, danza, gastronomía y cine (Ministerio de Educación, s.f).

Se trata de un punto de convergencia de personas de todo el país que la hace diversa y multicultural y en ella se combinan construcciones modernas con otras que evocan su pasado colonial, además, posee diversos parques y los cerros orientales que dominan los santuarios de Monserrate y Guadalupe (Alcaldía Mayor de Bogotá, 2017; Colombia Travel, s.f.).

Al ser un receptáculo de las culturas de todas las regiones del país, se puede encontrar huellas de la gastronomía de la zona cafetera, la alegría de la región caribe, el legado artesanal de Boyacá y la fiesta del Valle del Cauca (Colombia Travel, s.f.).



Figura 2. División por localidades de la ciudad de Bogotá²

Asimismo, las artesanías de Colombia en cada zona tienen un estilo propio, pero en Bogotá, la capital, es posible encontrar productos de todas las regiones. Se pueden ver chinchorros o hamacas y mochilas bordadas del pueblo Wayuu de la Guajira, la joyería de oro y plata, la ruana o poncho

² Compensar Mapa Convenios [En línea]. Disponible en: <https://www.compensar.com/convenios-alianzas/Privilegios/red-tenderos.aspx>

típica del altiplano cundiboyacense, la filigrana de metales preciosos, la bisutería de chaquira, la cestería de Guacamaya, los sombreros vueltiaos, entre otras.

De igual manera, en Bogotá hay múltiples espacios dedicados a la comercialización de artesanías y productos locales, como son el Pasaje Artesanal Rivas, la Galería Artesanal, el Centro de Artesanías Colombia, el mercado de San Alejo, el mercado de Usaquén y locales al interior de los centros comerciales de la ciudad.

Bogotá por ser una gran urbe se encuentra dividida en 20 localidades: Usaquén, Chapinero, Santa Fe, San Cristóbal, Usme, Tunjuelito, Bosa, Kennedy, Fontibón, Engativá, Suba, Barrios Unidos, Teusaquillo, Los Mártires, Antonio Nariño, Puente Aranda, La Candelaria, Rafael Uribe Uribe, Ciudad Bolívar y Sumapaz.

Características Sociodemográficas de la Población Participante

Se calcula que para el 2018 la población total de la ciudad de Bogotá es de 8'181.047 personas (DANE, 2006), con la presencia de un fenómeno que se viene acentuando en los últimos años: la emigración de habitantes de distintas zonas del país hacia la capital. En algunos casos motivados por la búsqueda de oportunidades educativas, en otros casos se trata de migración laboral y en búsqueda de oportunidades económicas, y finalmente las víctimas del conflicto armado de otros municipios de Cundinamarca y el país (Alcaldía Mayor De Bogotá, 2018).

Del total de personas de Bogotá, 2.229 han sido caracterizadas como artesanos o personas que realizan arte manual en la ciudad por el Sistema de Información Estadística de la Actividad Artesanal-SIEAA (de este total 100 personas fueron caracterizadas durante el levantamiento de línea de base realizado por Artesanías de Colombia en el 2018).

En relación con la población de Bogotá D.C. por localidades se encuentra que el 40% de los habitantes se ubican en Suba, Kennedy y Engativá (40%); el 28% se concentra en que Ciudad Bolívar, Bosa, Usaquén y San Cristóbal; el restante 32% se ubica en las catorce localidades restantes (Secretaría Distrital de Planeación, 2016).

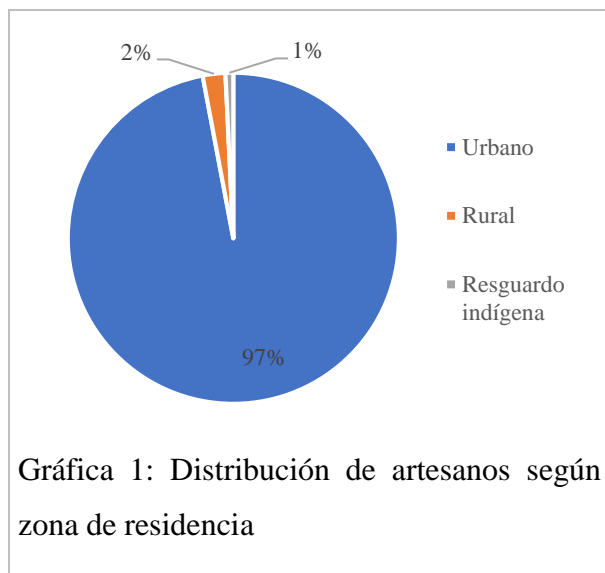
Tabla 1. Distribución de artesanos del SIEAA según localidad de Bogotá

Localidad	Cantidad de Personas	Porcentaje	Localidad	Cantidad de Personas	Porcentaje
No específica	1.284	58%	Puente Aranda	43	2%
Antonio Nariño	34	2%	Rafael Uribe Uribe	43	2%
Barrios Unidos	38	2%	San Cristóbal	43	2%
Bosa	64	3%	Santa Fe	27	1%
Candelaria	23	1%	Suba	113	5%
Chapinero	42	2%	Teusaquillo	37	2%
Ciudad Bolívar	80	4%	Tunjuelito	31	1%
Engativá	68	3%	Usaquén	45	2%
Fontibón	64	3%	Usme	38	2%

Kennedy	94	4%	Mártires	18	1%
Total				2.229	100%

Los Artesanos en la Ciudad de Bogotá se encuentran ubicados en diferentes localidades, especialmente Suba (5%), Kennedy y Ciudad Bolívar (cada una 4%), Fontibón, Engativá y Bosa (cada una con 3%) son los sectores que concentran un gran número de artesanos (ver Tabla 1). Sin embargo, debido a que estas localidades se ubican lejos de las zonas hoteleras, tienen problemas de acceso y de social de seguridad, no son sectores álgidos de comercialización de las artesanías tanto para el comprador local como para el turista que visita la ciudad. Además, no se evidencian allí fuertes puntos de comercialización de la artesanía y para quienes habitan dichas localidades ésta no está contemplada en su canasta familiar, por lo cual es para ellos un producto suntuoso con poco atractivo para la compra (Arguello y Quintero, 2014).

Por otro lado, durante el Censo General de población del año 2005 se identificó que el 75% de la población colombiana (31.566.276 personas) vivía en zonas urbanas, mientras que un 25% (10.524.226 personas) en zonas rurales (DANE, 2005).

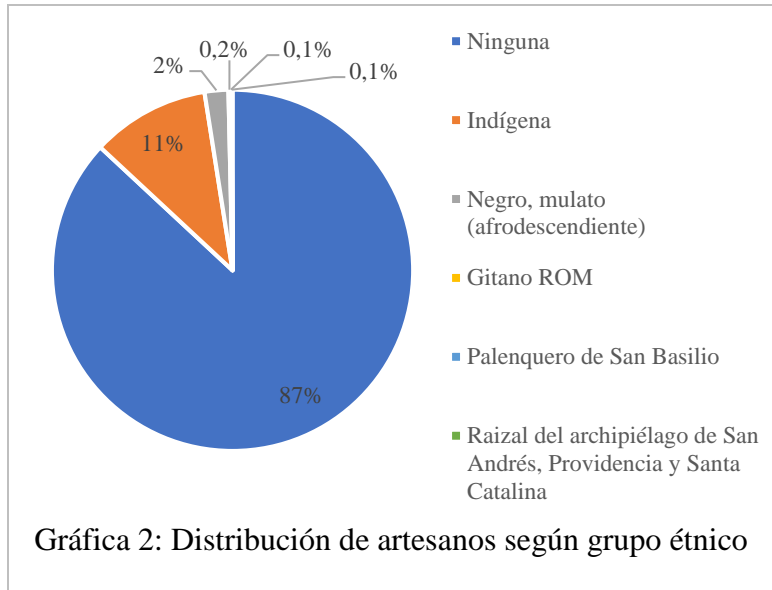


Gráfica 1: Distribución de artesanos según zona de residencia

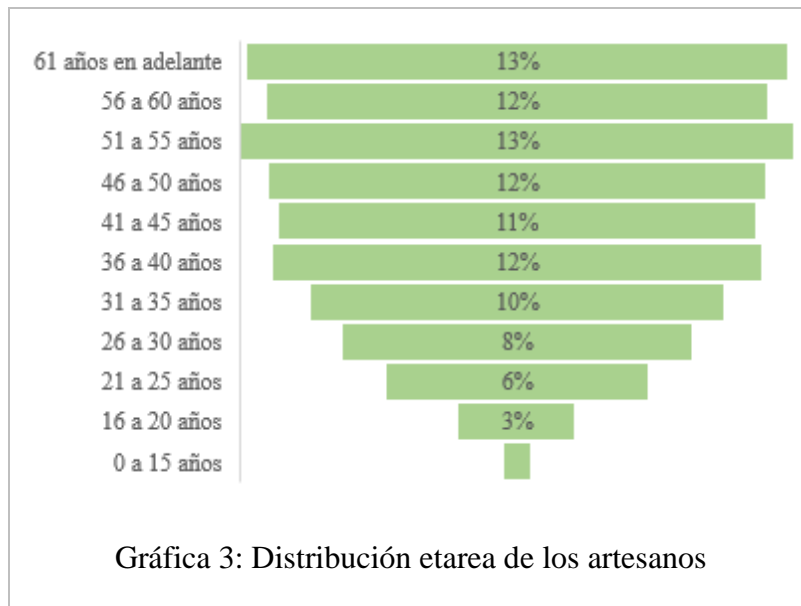
Así, como en el 2005 (DANE) se pudo identificar que la distribución de la población andina es principalmente urbana, al año 2018, se identifica que el 97% de los artesanos encuestados en la ciudad de Bogotá viven en el área urbana, el 2% en el área rural y 1% en resguardo indígena, principalmente en las localidades de Bosa y Ciudad Bolívar.

Por otra parte, en relación con el tipo de vivienda de las personas que pertenecen al SIEAA, se identifica que el 48% de ellas habita en apartamento y otro 48% en casa; el 3% en cuarto o habitación; 1% en vivienda indígena en las localidades de Ciudad Bolívar, Kennedy, San Cristóbal y Santa Fe; 1% en otro tipo de vivienda como carpa, vagón o cambuche; y un 0,3% habita en finca.

Adicionalmente, de las personas caracterizadas en la ciudad de Bogotá se identifica que en su mayoría no pertenecen a ningún grupo étnico (87%) aunque el 11% es indígena, el 2% negro o mulato y menos de un 1% es gitano o ROM, palenquero o raizal. Este dato coincide con la información registrada sobre la distribución de la población por grupos étnicos en



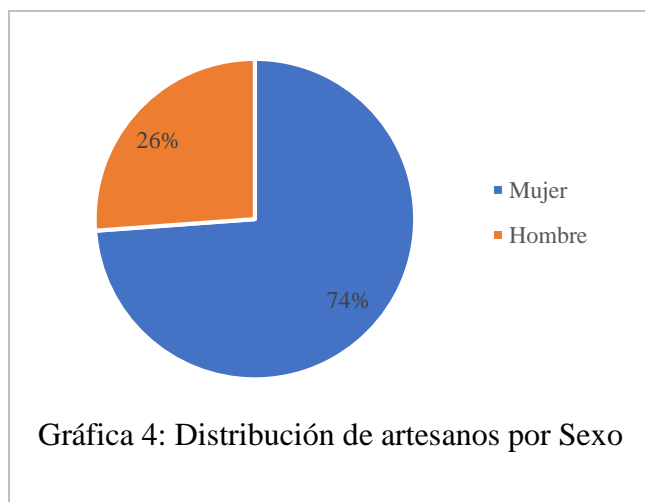
Colombia, la cual señala que la población no étnica se encuentra en mayor cantidad en las zonas del centro del país, y que la ciudad es uno de los sectores con menos de un 1% de población étnica (DANE, 2005).



Del total de población de Bogotá, y según las proyecciones del DANE (2010), el 7% está conformado por primera infancia (de 0 a 5 años), el 14% por infantes (de 6 a 12 años), el 7% por adolescentes (de 13 a 17 años), el 16% por jóvenes (de 18 a 28 años), el 41% por adultos (de 29 a 59 años) y el 15% por adultos mayores (60 años o más).

En cuanto a la distribución por edad de los artesanos encuestados, la mayor parte (69%) se encuentra entre los 31 y los 60 años, lo que indica que son principalmente los adultos y adultos mayores quienes se dedican a la artesanía, además de ser quienes mantienen los oficios artesanales vivos en la capital del país y se encargan de la transmisión de la labor artesanal. También se observa que hay adolescentes y jóvenes hasta los 20 años que se dedican a la actividad artesanal (4%),

ampliando la posibilidad de que los oficios artesanales sigan existiendo y conservando para años futuros.



De acuerdo con las proyecciones del DANE (2005), para el año en curso, la distribución por sexo es de 48% hombres (3'963.853) y 52% mujeres (4'217.194) en la ciudad. De igual manera, se pudo identificar que la mayor parte de los artesanos caracterizados han sido mujeres con un 74%, mientras que los hombres representan el 26% de la ciudad.

De otro lado, en la población caracterizada se indagó por la percepción de la vulnerabilidad en distintas variables que podían presentarse de manera simultánea, aunque en la mayoría de los casos las personas no consideraron que están en una condición que los hace vulnerables (67%). Por otra parte, el 18% de las personas percibe una vulnerabilidad por ser madre cabeza de familia, 6% por pertenecer a una población indígena (teniendo en cuenta que el 11% de la población total pertenece a esta etnia), 6% por ser desplazado, 4% víctima de la violencia y 3% por ser una persona en condición de discapacidad.

La percepción de vulnerabilidad por ser madre o padre cabeza de familia se percibe mayormente en las localidades de Kennedy (29 personas), Suba y Engativá (24 personas cada una) y Fontibón y Antonio Nariño (20 personas cada una), mientras que la menor proporción se encuentra en Barrios Unidos, La Candelaria, Los Mártires, Teusaquillo, Santa Fe y Usaquén (2, 4, 4, 5, 7, 9 personas respectivamente).

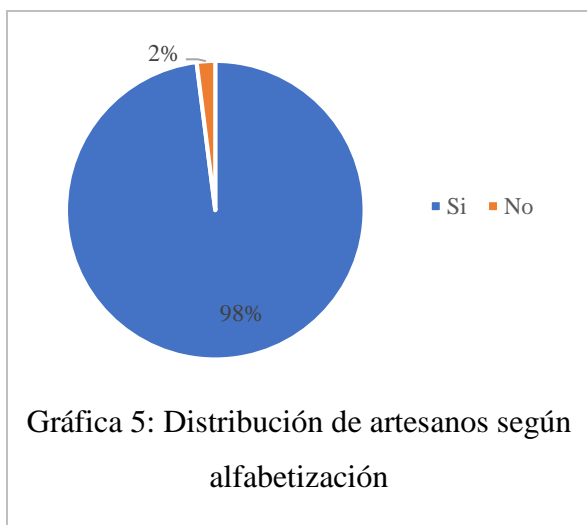
Las localidades de Ciudad Bolívar y Bosa presentan mayor cantidad de población indígena que se considera vulnerable (19 y 17 personas respectivamente), además, la localidad de Ciudad Bolívar sobresale por tener mayor población desplazada y víctima de la violencia (27 y 20 personas respectivamente). Es importante considerar que la población que pertenece a alguna etnia o está en situación de desplazamiento suele presentar otras condiciones de habitabilidad en la ciudad lo cual implica una inequidad con respecto a la población general en términos de condiciones de vivienda,

economía y acceso a oportunidades educativas, laborales y de ingresos (esto se detallará más adelante).

Al respecto de la vulnerabilidad por ser desplazado y/o ser víctima de la violencia, es importante señalar que el avance de la transición demográfica de Bogotá es mayor que el registrado en otros municipios del país teniendo en cuenta la migración hacia la ciudad, la cual se ha mostrado a través de los años como el principal centro de atracción de migración interdepartamental e intradepartamental a nivel nacional y concentra algunos de los mayores flujos migratorios del país (Alcaldía Mayor De Bogotá, 2018; Ministerio de Salud, 2015).

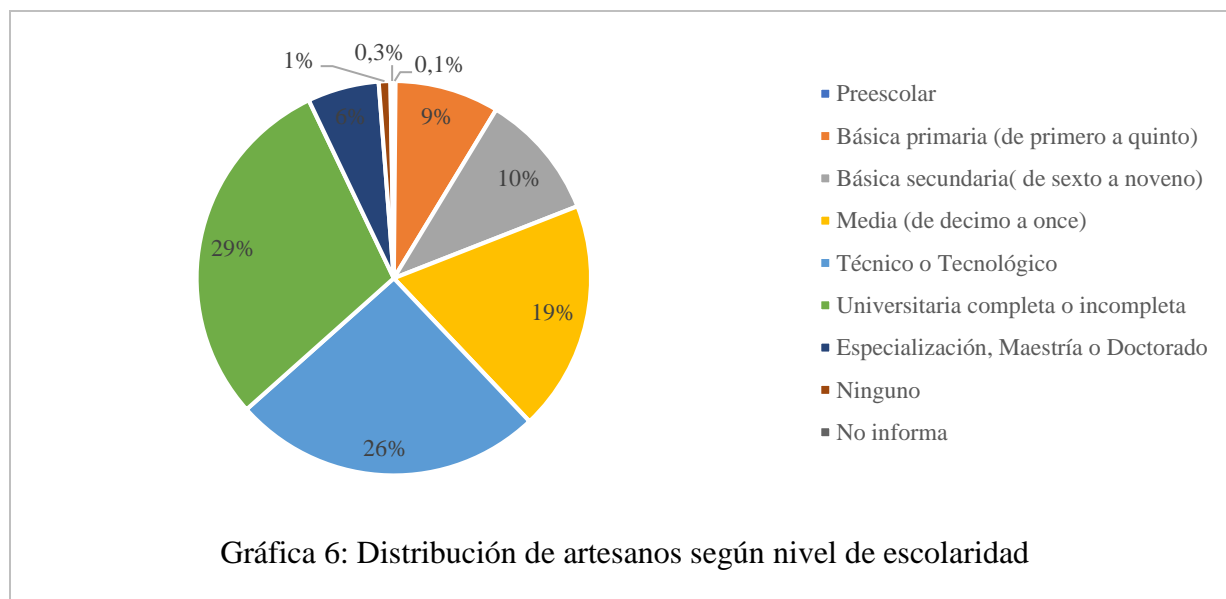
Dentro de los principales motivos de la migración hacia la capital están los motivos familiares (45,4 %), la búsqueda de mejoras económicas (32,9 %), la educación (8,5 %), y la violencia causada por los grupos armados (6,1 %), lo cual se vincula con los aspectos de vulnerabilidad percibidos por el artesano. Sin embargo, hay una característica particular de este evento. La población de estratos más altos migra usualmente por motivos de trabajo y estudio, mientras que la población más pobre migra por motivos familiares, de salud, por fenómenos naturales y por la violencia de los grupos armados (Alcaldía Mayor De Bogotá, 2018; Ministerio de Salud, 2015).

Por otro lado, en una menor proporción algunas personas indicaron que tenían alguna característica que los hacía vulnerables como población rural dispersa, joven o adulto iletrado, adulto mayor en pobreza o indigencia, habitante de frontera y menor en riesgo social (cada una de estas con un porcentaje que no alcanza el 1%).



Otro elemento analizado fue la alfabetización y el nivel educativo de los artesanos. En cuanto a la capacidad de leer y escribir se observa que sólo el 2% indica que no posee estos conocimientos. Adicionalmente, con respecto al mayor nivel educativo alcanzado por las artesanas y los artesanos, se observan niveles altos de escolaridad en la mayor parte del artesanado que el 30% de las personas ha realizado estudios universitarios completos o incompletos y el 26% ha estudiado un

técnico o tecnológico, incluso un 6% ha realizado una especialización, maestría o doctorado. También se encuentra que el 19% de la población caracterizada estudió hasta la media, 10% básica secundaria y 9% básica primaria. Finalmente, encontramos que el 2% de las personas no ha realizado ningún estudio o sólo cursó preescolar, lo que coincide con el porcentaje de población que informa que no sabe leer o escribir.



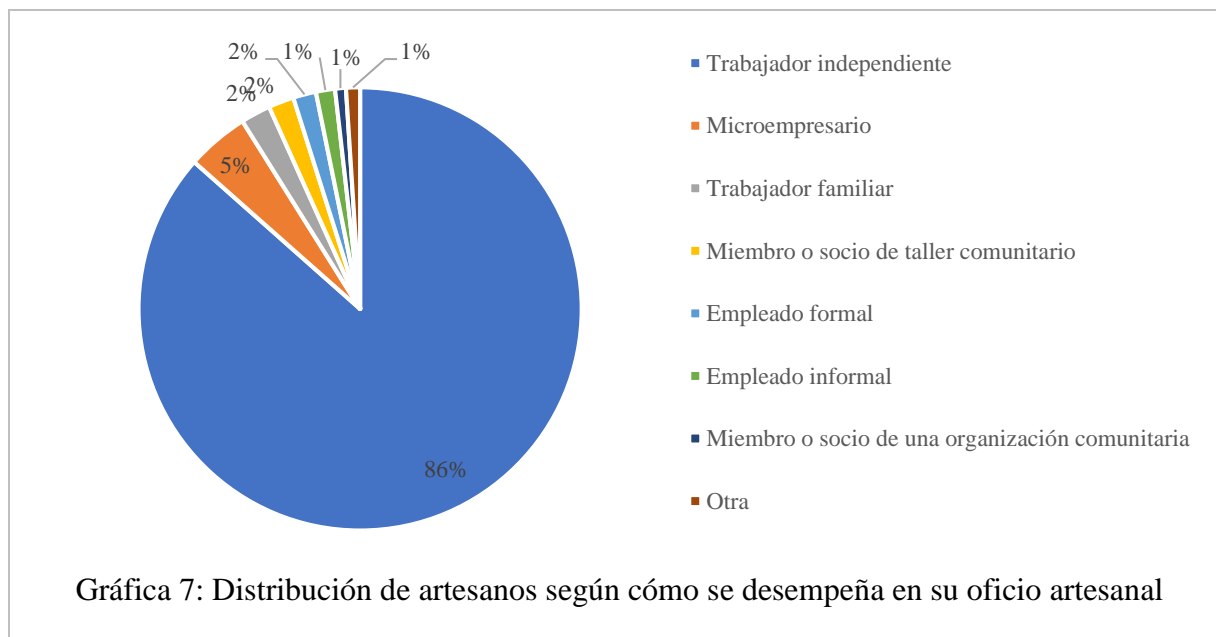
Los altos niveles de escolaridad presentados por las artesanas y artesanos de la ciudad se asocian con unas políticas educativas que han contribuido a ampliar significativamente la participación de la educación en Colombia, especialmente en la capital. Colombia ha mejorado considerablemente los índices de nivel de estudios alcanzados en la educación media de una generación a otra; el 40% de las personas entre 25 y 34 años ha obtenido un título de bachiller o de educación postsecundaria no universitaria; equivalente a más del doble del índice entre las personas entre 55 y 64 años (16%) (OCDE, 2016).

Además, los estudiantes que continúan sus estudios después de terminar su educación básica secundaria tienen mejores salarios y una mayor posibilidad de ser empleados en la economía formal que aquellos que no obtuvieron un título de bachiller. La retribución del mercado laboral a la educación superior es significativa, y ha permanecido constante pese al creciente número de graduados. Sin embargo, las recompensas del mercado laboral por la educación son limitadas, por el tamaño de la economía informal y las debilidades en las competencias de muchos graduados (OCDE, 2016).

Artesanado en Bogotá

Se ha podido identificar que históricamente la producción artesanal se ha caracterizado principalmente por ser una empresa familiar, más que comercial. No obstante, debido a las transiciones de la sociedad se ha disminuido la transmisión del oficio de generación en generación y ha aumentado la labor de manera independiente. Esto es consecuencia de la necesidad de una estabilidad económica y posibilidades de progreso para mejorar la calidad de vida familiar, lo cual lleva a buscar nuevas oportunidades laborales renunciando a continuar con el oficio de la familia (Arguello y Quintero, 2014)

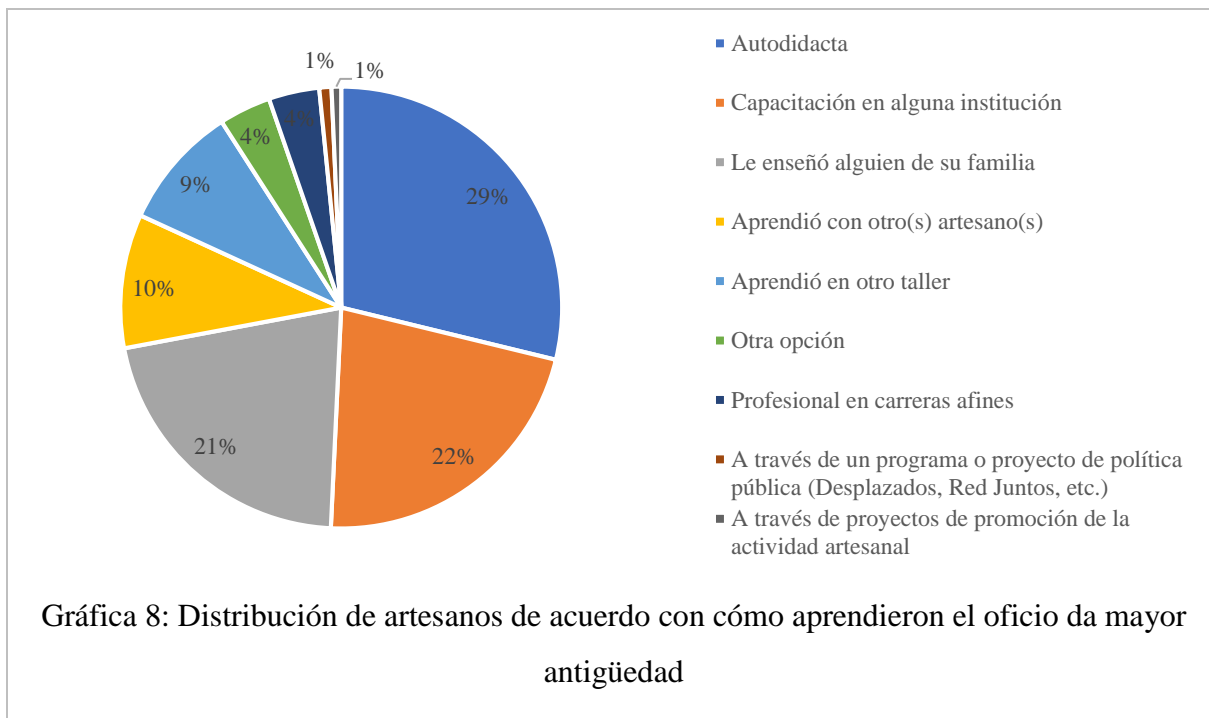
Esta situación se evidencia en la población que realiza artesanía y que está caracterizada, dentro de la cual se identificó que el 87%, es decir, la mayor proporción trabaja como independiente, mientras que se puede observar que en una muy baja proporción laboran como microempresario (5%), trabajador familiar (2%), empleado formal (2%), miembro de una asociación o taller comunitario (1% y 2% respectivamente) y empleado informal (1%).



En cuanto al aprendizaje del oficio, se identificó que las personas caracterizadas aprendieron la actividad artesanal principalmente de manera autodidacta (29%), por medio de la capacitación en alguna institución (22%) y gracias a la enseñanza de un miembro de su familia (21%). Esta situación puede explicarse con las dinámicas de la ciudad donde los oficios artesanales no sólo son una tradición que se transmite de padres a hijos, sino que la enseñanza de los oficios se ha

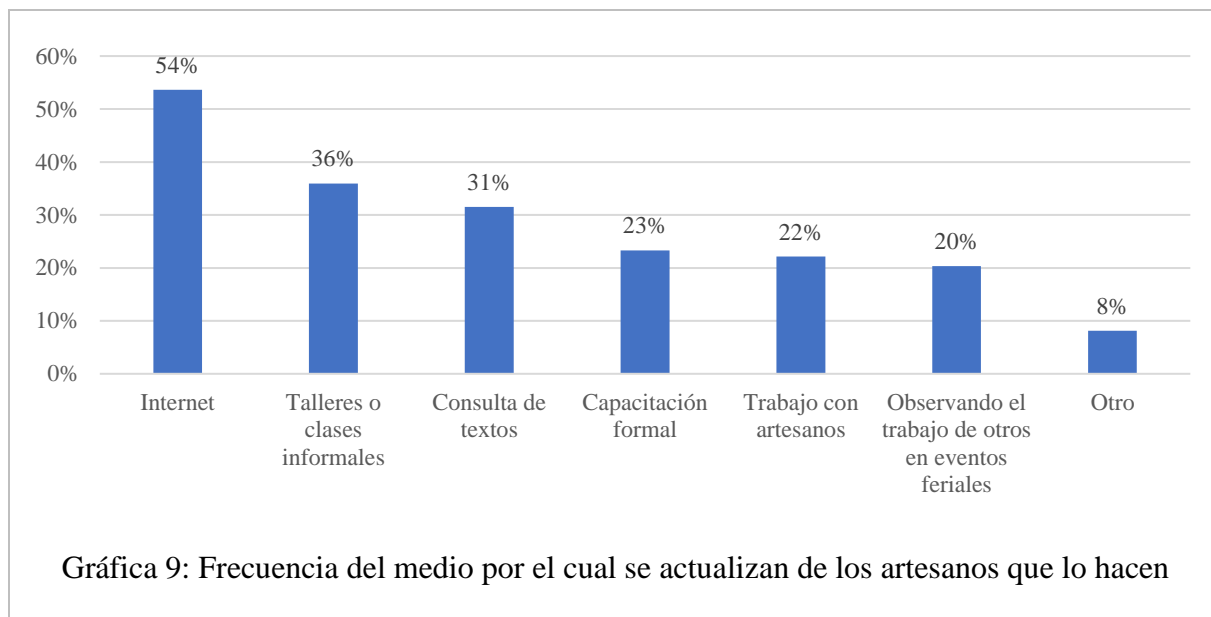
capitalizado por medio de las instituciones educativas y en otras ocasiones hay un interés de aprender la actividad artesanal, aunque esta no hace parte del conocimiento familiar.

En una proporción menor las personas han logrado adquirir conocimientos en su oficio con otro artesano (10%) o en otro taller (9%), gracias a estudios profesionales afines (4%) o por medio de proyectos de política pública o de la promoción de la actividad artesanal (1% cada uno).



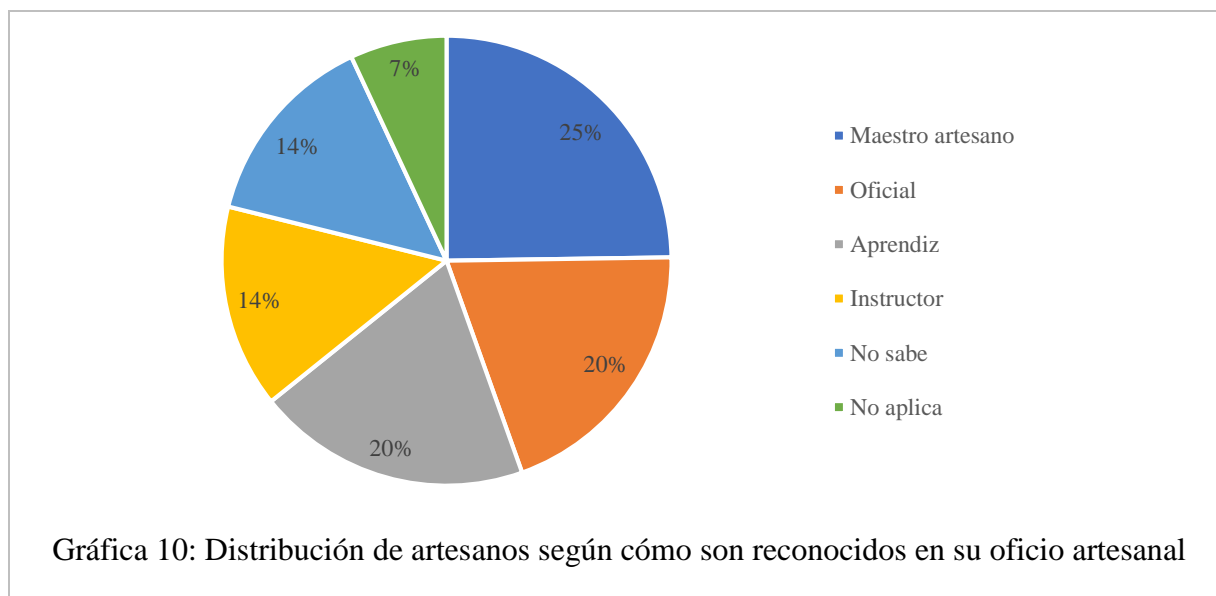
Por otra parte, de los 1.934 artesanas y artesanos que se actualizan en su oficio -lo que corresponde al 87% de la población total caracterizada-, realizan esta acción principalmente por medio del uso de internet (54%), especialmente en las localidades de Suba y Kennedy. Puede considerarse que el acceso a internet está ampliando su cobertura en la ciudad y gracias a ello las artesanas y artesanos pueden acceder a información que les permite profundizar y obtener nuevas ideas para su oficio artesanal.

Aun así, persisten en la ciudad otras opciones de actualización como talleres o clases informales (36%), consulta de textos (31%), la capacitación formal (23%), trabajo con artesanos (22%) y/o observando el trabajo de otros en eventos feriales (8%), teniendo en cuenta que la labor artesanal de transformación de materias primas para la elaboración de un producto, conlleva ciertos niveles de especificidad y detalle que requieren de un aprendizaje presencial, como informan las personas caracterizadas.



Gráfica 9: Frecuencia del medio por el cual se actualizan de los artesanos que lo hacen

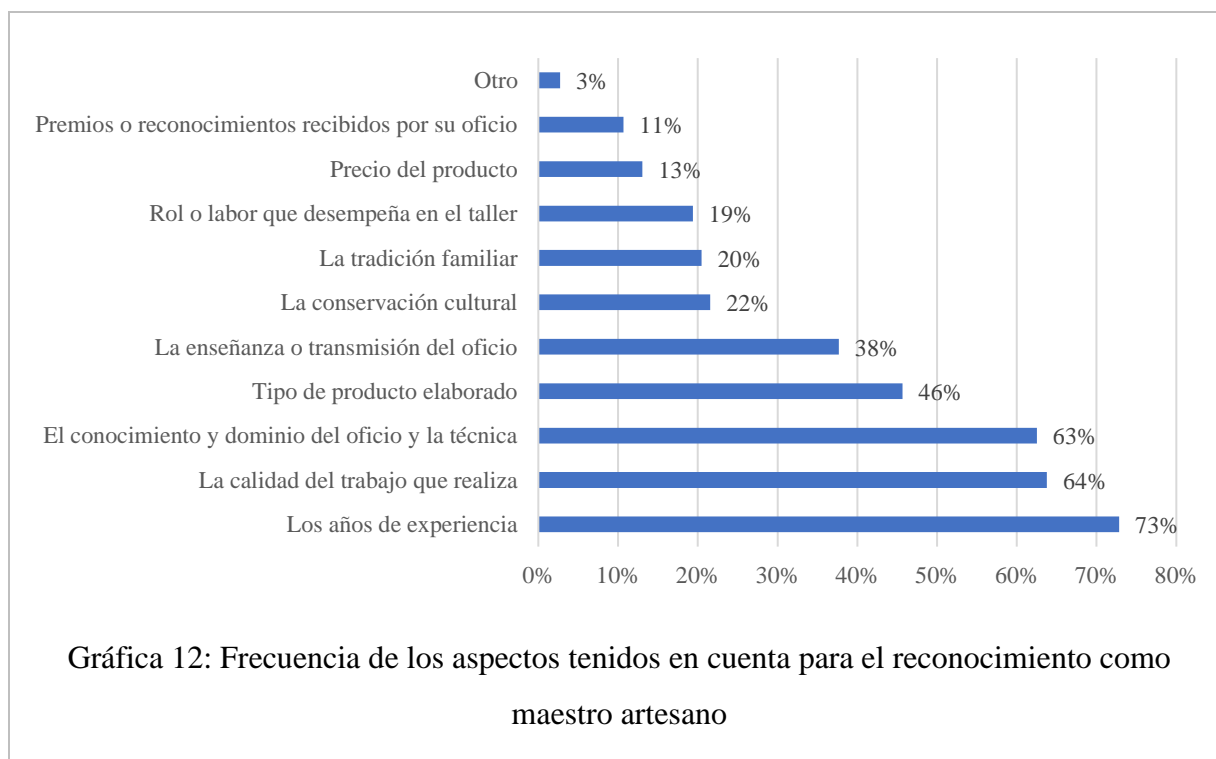
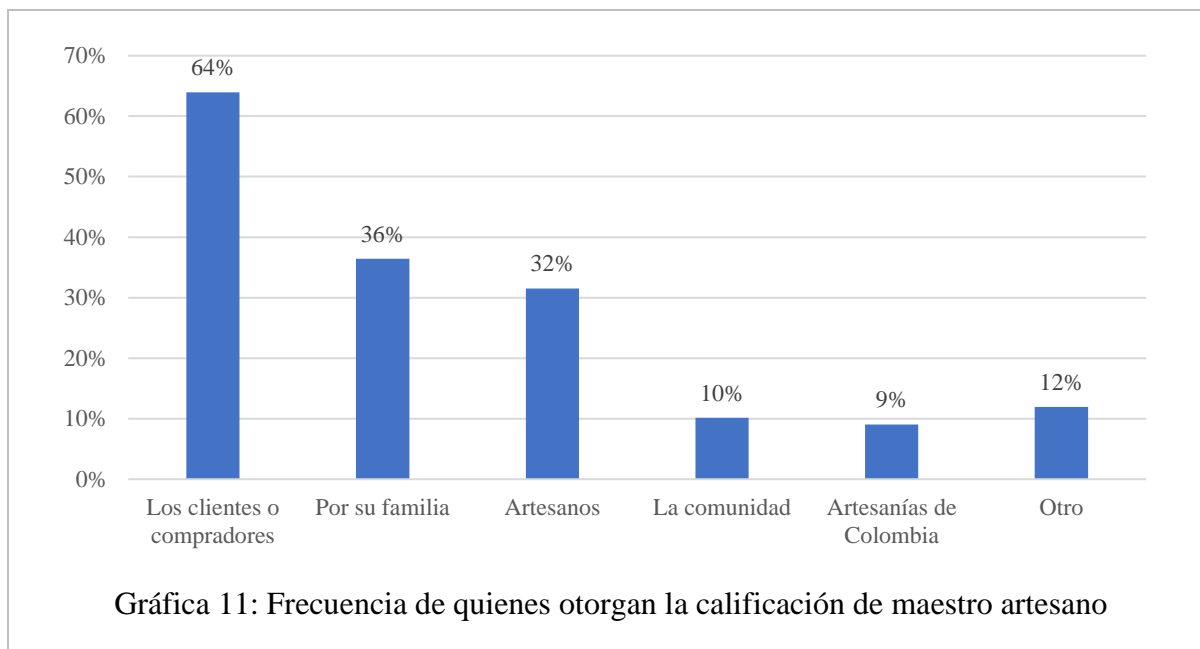
Por otra parte, frente al reconocimiento de acuerdo con la habilidad en el oficio artesanal sólo el 25% de las personas encuestadas son reconocidas como maestros artesanos, 20% como oficial y un 20% como aprendiz, mientras que en el 21% de los casos las personas no saben cómo son reconocidos en su labor o consideran que estas categorías no aplican a su caso.



Gráfica 10: Distribución de artesanos según cómo son reconocidos en su oficio artesanal

En cuanto a quienes son reconocidos como maestros artesanos (552 personas), en mayor medida esta denominación es otorgada por los clientes o compradores (64%), seguido por su familia (36%) y por otros artesanos (32%); sólo en el 9% de las veces ha sido Artesanías de Colombia la entidad que los ha reconocido como tal. Además, los aspectos tenidos en cuenta para este reconocimiento

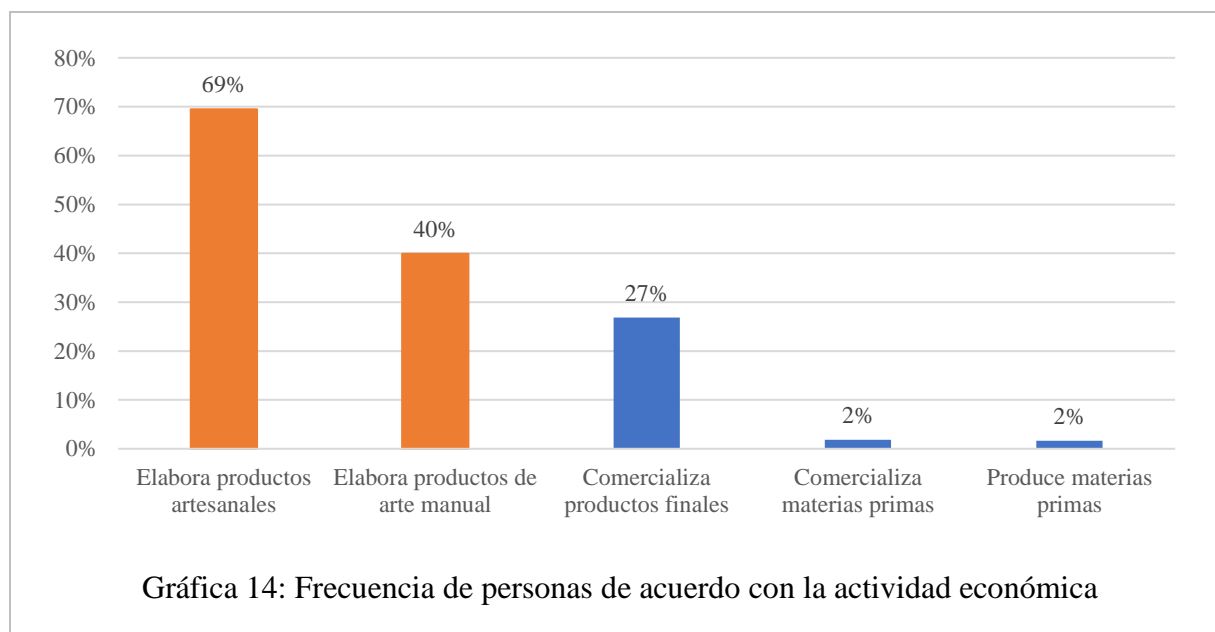
son principalmente los años de experiencia (73%), la calidad del trabajo que realiza (64%) y el conocimiento y dominio del oficio y la técnica (63%).



Situación Económica de las Artesanas y los Artesanos de Bogotá

Colombia es un país con un nivel de ingresos mediano alto que ha tenido un crecimiento económico robusto en los últimos años, soportado por una sólida gestión macroeconómica, mejor seguridad y el auge petrolero y minero. Por ejemplo, entre el 2009 y el 2013, Colombia disfrutó de un crecimiento anual del Producto Interno Bruto (PIB) del 4% (por encima del promedio de la OCDE del 1,3%, y de los demás países latinoamericanos). Este crecimiento produjo importantes beneficios sociales como la disminución de los índices de pobreza y mayores tasas de empleo (OCDE, 2016).

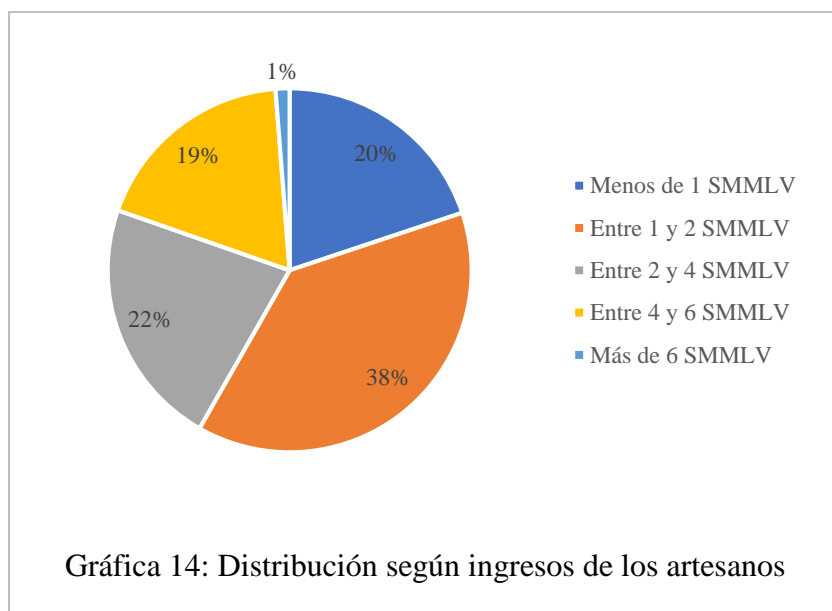
Muchas ciudades y departamentos con economías locales fuertes, ubicaciones estratégicas y climas seguros se han impulsado hacia adelante. Particularmente Bogotá ha alcanzado niveles de desarrollo altos por lo que da cuenta de aproximadamente el 24% del PIB nacional. Sin embargo, no todas las regiones y grupos sociales han participado en la misma proporción de este crecimiento. La reciente desaceleración económica y la caída de los precios de las materias primas han elevado la importancia de diversificar la economía, aumentar la productividad de los trabajadores y pasar a sectores de mayor valor agregado (OCDE, 2016).



En esta misma línea, dentro de las actividades económicas a las cuales se dedica la población artesanal de Bogotá, el 69% reconoce que elabora productos artesanales y un 40% elabora productos de arte manual. Por otra parte, un 27% indica que se dedica a la comercialización de

productos finales, un 2% produce materias primas y 2% comercializa materias primas (todas estas pueden ser de manera simultánea).

En relación con los ingresos de los hogares de los artesanos caracterizados se encuentra que más de la mitad, un 58%, tiene ingresos inferiores a 2 salarios mínimos mensuales legales vigentes (SMMLV) lo que corresponde a \$781.242, lo cual indica que el 42% tiene ingresos superiores a 2 SMMLV.



Si tenemos en cuenta los datos ofrecidos por el DANE (2018) sobre la pobreza monetaria en la ciudad³, encontramos que para el 2017 la línea de pobreza en Bogotá fue de \$270.124, según lo cual un hogar compuesto por 4 personas será clasificado como pobre si su ingreso está por debajo de \$1.080.496, por lo cual no

alcanza para comprar la canasta de pobreza. El valor de la línea de pobreza extrema en el mismo año fue de \$121.302, es decir que un hogar de 4 personas estaría en esta condición si su ingreso está por debajo de \$485.208⁴.

Teniendo en cuenta lo anterior, en el 20% los hogares del artesanado podríamos encontrar condiciones cercanas a la pobreza ya que no alcanzan ni un salario mínimo entre sus distintos miembros. Además, aunque podría considerarse que casi la mitad de los hogares (42%) posee unas

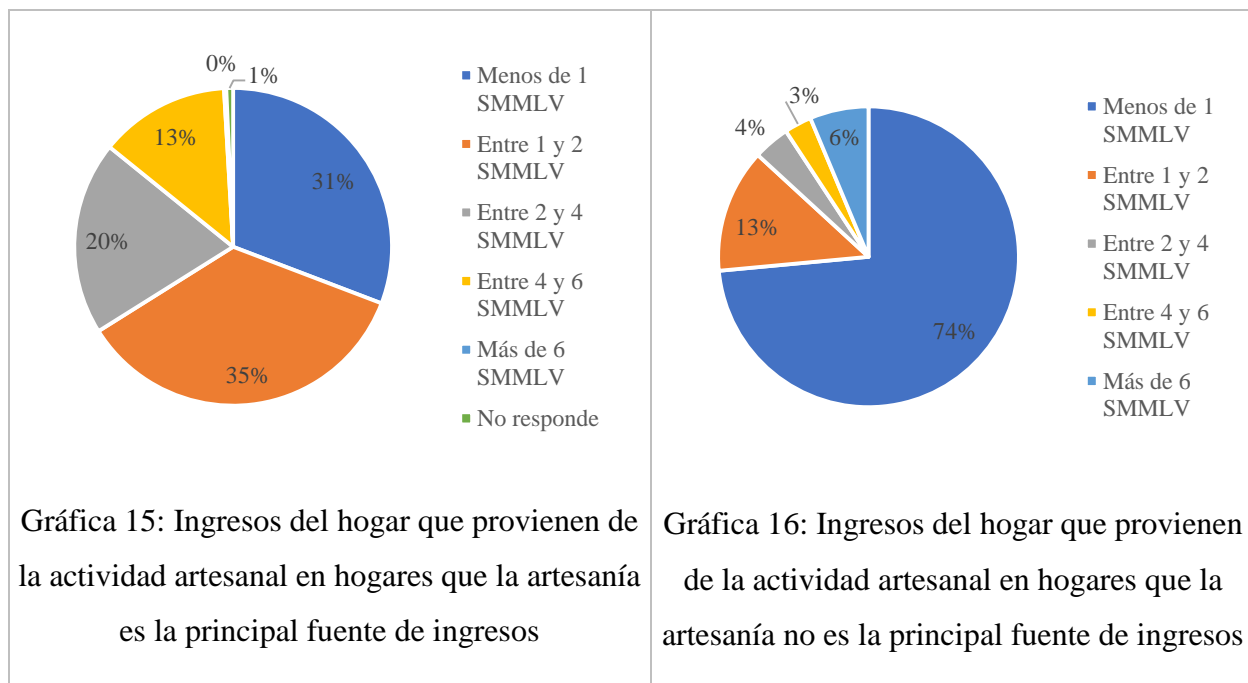
³ La medición de la pobreza se hace de forma directa e indirecta, la primera evalúa los resultados de satisfacción (o no privación) que tiene un individuo respecto a ciertas características que se consideran vitales como salud, educación, empleo, entre otras. En Colombia se realiza la medición directa por medio del Índice de Pobreza Multidimensional (IPM). En el segundo caso, el método indirecto busca evaluar la capacidad adquisitiva de los hogares respecto a una canasta, para esto observa su ingreso, el cual es un medio para lograr la satisfacción. Cuando esta canasta incluye todos los bienes y servicios considerados mínimos vitales se habla de la pobreza monetaria general, mientras que cuando solo se considera los bienes alimenticios se habla de la pobreza monetaria extrema (DANE, 2018).

⁴ La línea de pobreza es el costo per cápita mínimo de una canasta básica de bienes (alimentarios y no alimentarios) en un área geográfica determinada, mientras que la línea de pobreza extrema es el costo per cápita mínimo de una canasta alimentaria que garantiza las necesidades básicas calóricas.

adecuadas condiciones económicas al considerar otras zonas del país, es importante resaltar que el costo de vida especialmente en las ciudades capitales es mucho más alto y por ende se requiere de mayores ingresos para cubrir las necesidades básicas.

De igual manera, en Bogotá ha aumentado el desempleo de larga duración al igual que el trabajo informal (Behar, 2017), la tasa de desempleo de Bogotá (9,3% para el 2016) ha venido en aumento, así como la tasa de población desocupada⁵ (aumento en un 6,6%), incluso, la ciudad concentra el 19% de la población desocupada del país (DANE, 2017).

Así, no es raro encontrar al profundizar sobre las características económicas de los artesanos que sólo el 39% de ellos reconoce la artesanía como la principal fuente de ingresos del hogar mientras que en un 61% de los casos, el hogar depende económicamente de otras actividades. Con esta intención de diversificar las fuentes de ingresos en el hogar, las principales actividades distintas a la artesanía hacen referencia al empleo formal o informal del artesano, de su pareja o sus hijos, la comercialización de productos no artesanales y a la pensión.



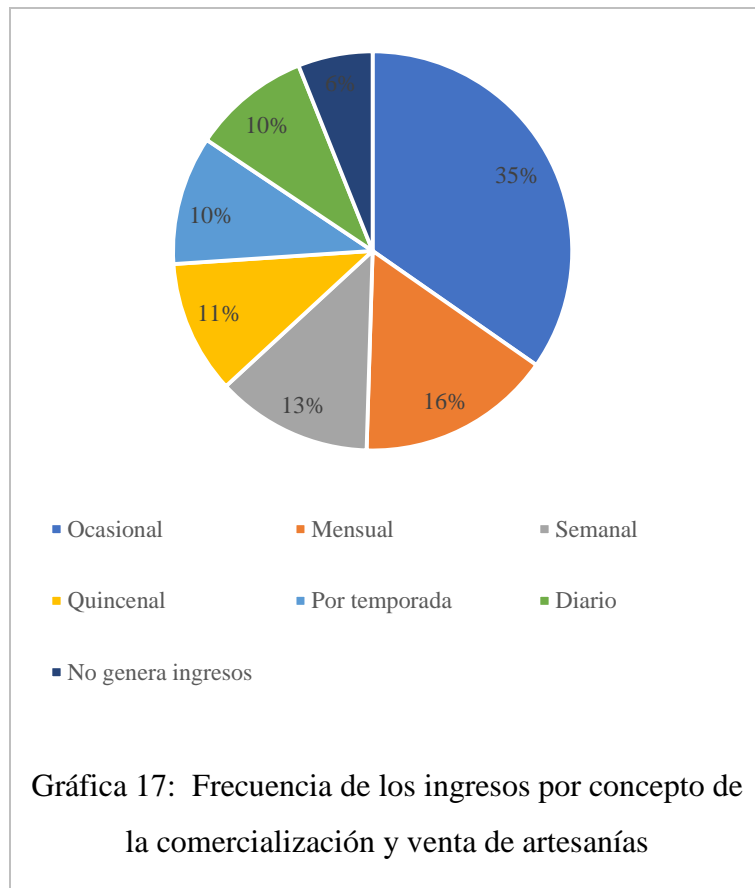
Adicionalmente, al comparar los ingresos que provienen de la actividad artesanal, se identifica que en los hogares que dependen económicamente de la artesanía el 31% de ellos reciben ingresos de

⁵ Población desocupada: se refiere a personas que no teniendo ocupación están buscando activamente trabajo (Entre Ríos, 2017).

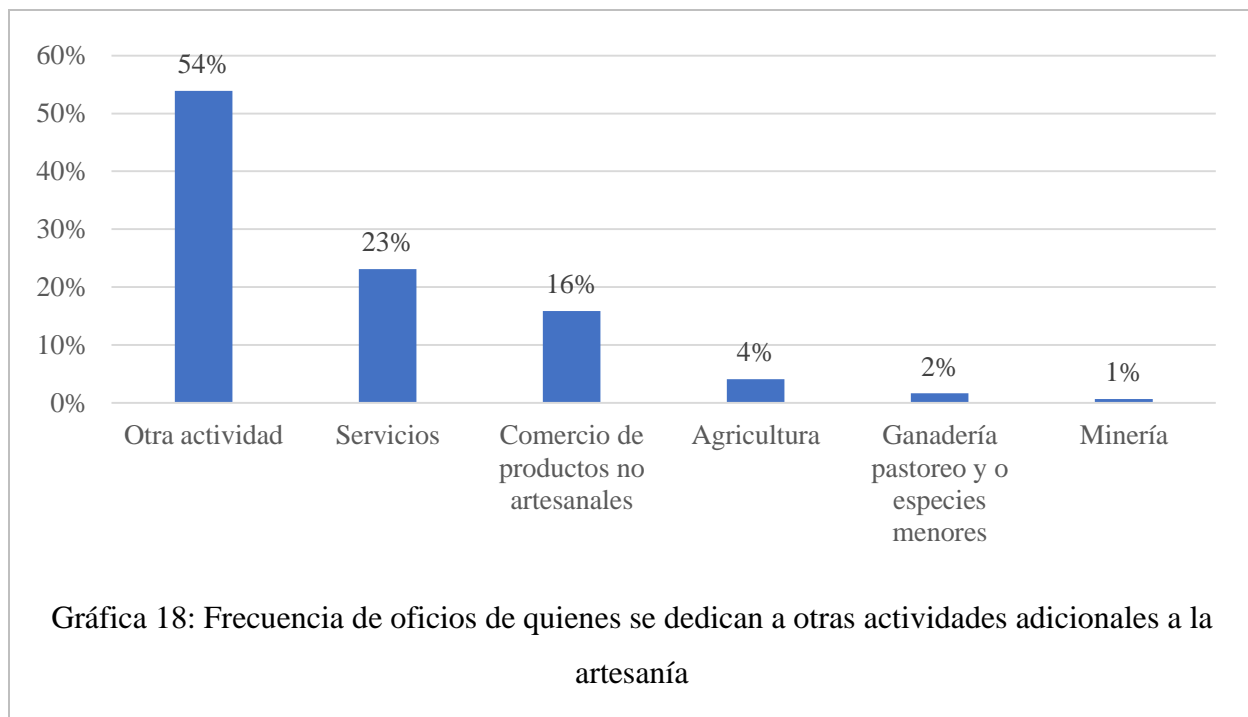
esta actividad por debajo del SMMLV y el 35% recibe ingresos entre 1 y 2 SMMLV de la misma labor, lo que corresponde al 66% de las personas. Esto da una idea de que la labor artesanal en la mayoría de los casos no genera ingresos suficientes para el hogar y las personas que lo componen o sólo permite cubrir las necesidades básicas.

En el caso de los hogares que no dependen de la artesanía donde en el 74% de los casos los ingresos de esta actividad están por debajo del SMMLV, puede pensarse que la artesanía se abre camino como una actividad complementaria a otras, pero a pesar de tener fines comerciales no está lo suficientemente fortalecida como para aumentar los ingresos del hogar.

La industria artesanal se ha caracterizado por tener un desarrollo en el cual las mayores ventas se concentran en los meses en los cuales se efectúan celebraciones nacionales, familiares y sociales que incrementa la posibilidad de comercialización, por ello, estas fechas son altamente benéficas para los artesanos, mientras que el resto del año se dedican a otras actividades que les ayude a solventar los gastos (Arguello y Quintero, 2014).



De ahí que la situación de bajos recursos económicos en los hogares de los artesanos y artesanas de Bogotá se agudiza al revisar la frecuencia de los ingresos por concepto de la comercialización y venta de artesanías. El 35% recibe dinero por su actividad artesanal de manera ocasional y un 10% por temporadas. Aun así, un 16% recibe ingresos de manera mensual, un 13% semanal, un 11% quincenal y sólo un 10% recibe dinero de manera diaria por su artesanía.



Adicionalmente, aunque la mayor parte de la población artesanal caracterizada, el 53%, no se dedica a otra actividad en la actualidad, en vista de las temporadas de baja comercialización de la artesanía, una alta proporción que corresponde al 47% sí lo hace. De este porcentaje, un 54% complementa sus ingresos con otras actividades asociadas al empleo formal o informal, el 23% con actividades de servicios y el 16% se dedica al comercio de productos no artesanales. Cabe aclarar que en ocasiones las personas se dedican a más de una de estas actividades para obtener sus ingresos. Este panorama artesanal también está inserto en los altos niveles de informalidad laboral pues en el país casi el 70% de la fuerza laboral está empleada en la economía informal (OCDE, 2016). De manera que, ya sea que estas actividades a las que se dedican sean de carácter informal o que el mismo desarrollo artesanal sea de este tipo, las artesanas y los artesanos se ven limitados en el acceso a las prestaciones sociales y a retribuciones monetarias que correspondan al valor real de su oficio y el producto artesanal que realizan.

En relación con las actividades de agricultura, ganadería o pastoreo y minería que realiza el artesanado de manera complementaria, estas se desarrollan en una muy baja proporción (4%, 2% y 1% respectivamente) teniendo en cuenta que las condiciones urbanas de la ciudad no se prestan para ello.

La información anteriormente recopilada señala que el sector artesanal de la capital del país en una alta proporción no obtiene sus ingresos de manera exclusiva de la artesanía debido a que los ingresos de dinero por la venta de sus productos no son constantes ni suficientes, teniendo en cuenta que esta venta cumple las condiciones de una economía cíclica donde en las temporadas altas del año se tiende a incrementar el precio de los productos para suplir la recesión y bajos ingresos de las épocas de temporada baja (Arguello y Quintero, 2014). Aun así, más de la mitad de los individuos caracterizados sólo se dedican actualmente a la artesanía, situación en la que frecuentemente sus ingresos y los del hogar provienen de las actividades económicas de otros miembros de la familia.

Esto nos señala que la actividad artesanal no está contribuyendo económicamente de manera significativa en la mayoría de los hogares, lo cual, con el tiempo puede llevar a una disminución del ejercicio artesanal o su degradación alejándose de la tradición cultural en busca de nuevas posibilidades de venta.

Actividad Artesanal

La Artesanía en Bogotá, aparentemente no tiene identidad propia que sea reconocida por los habitantes locales o por el resto del país. Sin embargo, Bogotá por ser la capital del país y debido a su ubicación geográfica, reúne distintas tradiciones y variedad artesanal y cultural, acogiendo variedad de oficios, tradiciones y productos artesanales originarios de diferentes lugares del país (Arguello y Quintero, 2014).

Oficios y técnicas

En la ciudad se ha identificado una diversidad de oficios que se presentan a lo largo de las localidades, aunque con mayor presencia en unas que en otras.

Existe una predominancia de los trabajos de tejidos y en telas en la ciudad (con excepción de la localidad de Chapinero donde predomina la bisutería), por lo cual es común encontrar oficios tales como los tejidos (26%), bordados (4%), tejeduría en telar (3%), costura o confección (3%), costura y lencería (2%), aplicaciones en tela (2%).

También se encuentran los trabajos en metales como la joyería (15%), platería (2%) y orfebrería (1%) principalmente en las localidades de La Candelaria, Santa Fe, Suba, Teusaquillo, Usaquén y Los Mártires.

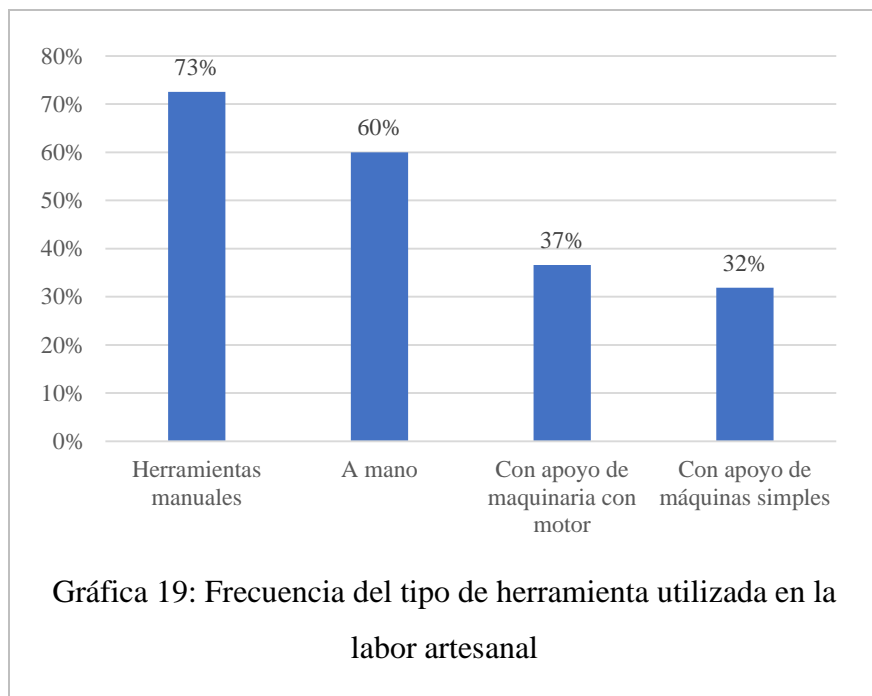
La bisutería también está ampliamente desarrollada en la ciudad (14%), con excepción de las localidades de Los Mártires, Santa Fe y Antonio Nariño donde no es tan representativa. El trabajo en madera como la carpintería (5%), ebanistería (2%) y talla (2%) se observan en una menor proporción en la ciudad y están mayoritariamente en la localidad de Ciudad Bolívar.

En la ciudad también se encuentra la labor de trabajar el cuero en sus diferentes formas y usos, como son la marroquinería (7%) especialmente en Engativá y Suba, decoración en cuero (1%) más que todo en Bosa y Usaquén y costura en cuero (1%) en Engativá y Usme.

La cestería (2%) en mayor proporción en Ciudad Bolívar y mínimamente en Mártires, Tunjuelito, Suba y Fontibón (no se encuentra en las otras localidades), proviene de la comunidad campesina Guacamayas, pueblo de Boyacá donde el fique de maguey ha sido utilizado por las mujeres campesinas para elaborar canastos y otros utensilios, así como de la artesanía de werregue de la comunidad indígena Wounaan Nonam (ampliamente ubicada en la localidad de Ciudad Bolívar).

Finalmente, se presenta en una muy baja proporción los trabajos decorativos (10%), la pintura (5%), la muñequería (4%) (especialmente en Fontibón y Suba), y la cerámica (2%).

Otro punto es las principales técnicas empleadas en los oficios que sobresalen en la ciudad, las cuales son el crochet (15%), tejido (13%), costura (8%), macramé (4%), tricot (3%), bordad y encaje (2%), de manera coincidente con el oficio más común entre los artesanos y artesanas, los tejidos. Otras técnicas empleadas vinculadas a los trabajos en madera, metales y bisutería son el armado (16%), calado (9%), corte (9%), talla (4%), fundición (3%), moldeado (3%), ensartados (3%), martillado (2%), engaste (2%), soldadura (2%), ensamble (2%), torneado (2%) y modelado (2%).

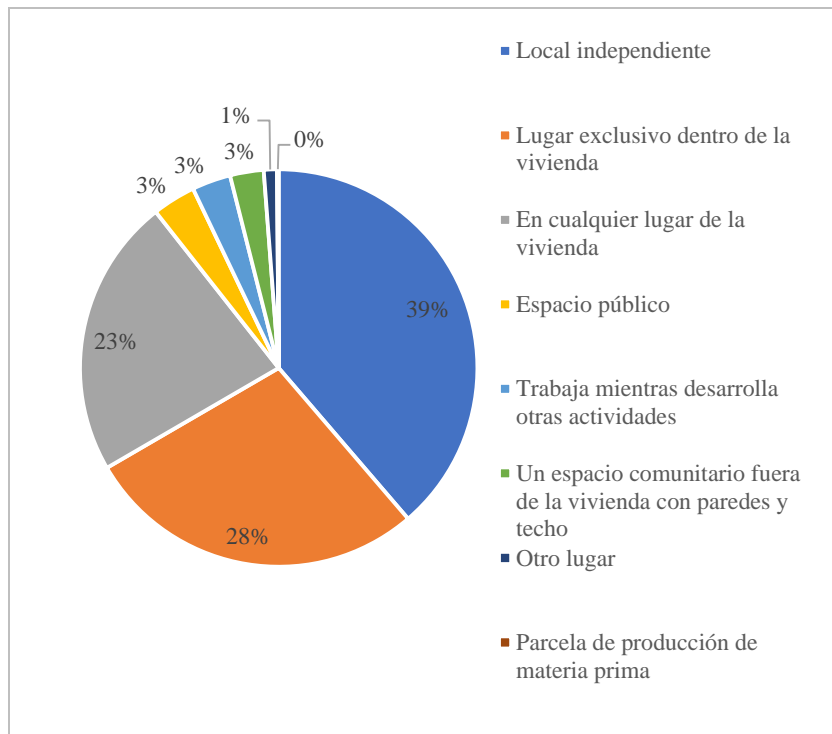


De igual manera, teniendo en cuenta las características de los oficios y técnicas más comunes en la región, se observa que hay un amplio uso de distintos tipos de herramientas en la actividad artesanal. En el 73% de los casos las personas emplean herramientas manuales, en el 60% realizan su producto a mano, 37% con apoyo de máquinas con motor y en un

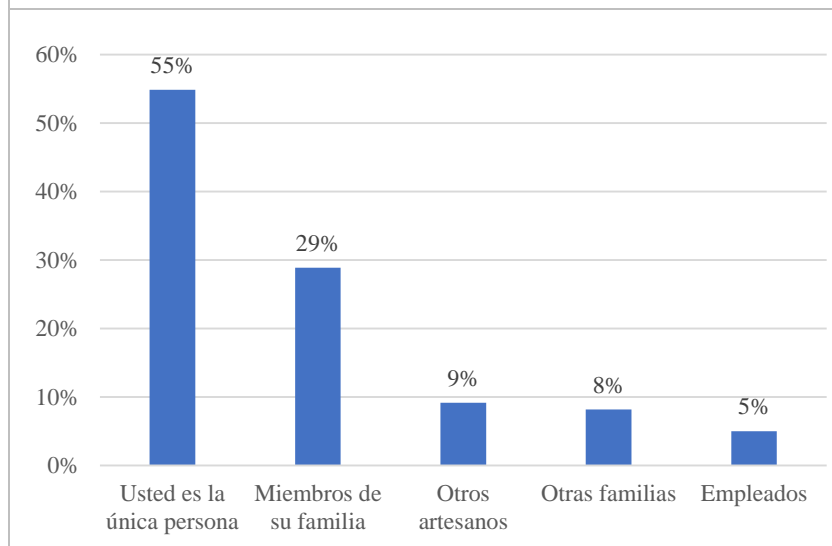
32% con ayuda de máquinas simples, teniendo en cuenta que las y los artesanos pueden emplear distintos tipos de herramientas en la elaboración de sus productos.

Elaboración del producto artesanal

En lo que respecta al lugar en el cual cada persona caracterizada realiza la actividad artesanal, se encontró que un 39% de ellas labora en un local independiente, seguido por un 28% que lo hace en un lugar exclusivo dentro de la vivienda y un 23% en cualquier lugar de la vivienda.



Gráfica 20: Distribución de artesanos según el lugar donde realiza su actividad



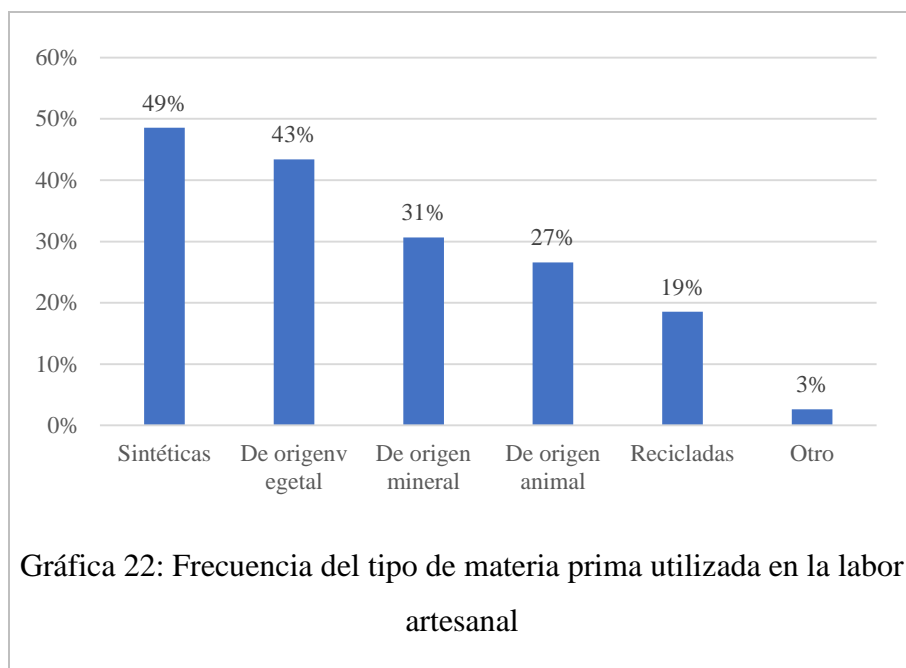
Gráfica 21: Distribución de artesanos de acuerdo con quienes trabaja en su actividad artesanal

Quienes desempeñan su labor en un local exclusivo o taller suele deberse a los requerimientos de espacio para el uso de máquinas con motor, las cuales son requeridas para oficios en metales y maderas. Por otro lado, se puede considerar que la alta proporción de personas que trabajan desde su hogar, un 51%, está relacionado con el oficio que realizan, ya que como se observó previamente, es común la realización de tejidos y bisutería lo cual no suele requerir de amplios espacios o de maquinaria altamente especializada para ello. Adicionalmente, al pensar en las condiciones económicas del artesanado de la ciudad, las cuales se caracterizan por bajos ingresos económicos se entiende que las personas busquen laborar desde sus hogares sin tener que asumir otros gastos como los de un arriendo. Aunque también se

debe tener en cuenta que en la medida que los ingresos de la artesanía no son constantes y no son la principal fuente de ingresos para las y los artesanos, además que en muchas ocasiones la venta

artesanal es por temporadas, para ellos no existe la necesidad de tener espacios constantes que estén especialmente diseñados o sean independientes para desarrollar su oficio.

De igual manera se pudo identificar que en el 55% de los artesanos y las artesanas caracterizadas trabajan solos en su oficio, teniendo en cuenta que la producción artesanal ha dejado de ser una empresa familiar para pasar a ser una actividad comercial (Arguello y Quintero, 2014). A pesar de ello, en el 29% de los casos laboran con miembros de su familia y 9% con otros artesanos, 8% con empleados y 5% con otras familias. Este dato nos indica que en el 45% de las ocasiones la labor artesanal se realiza en compañía.

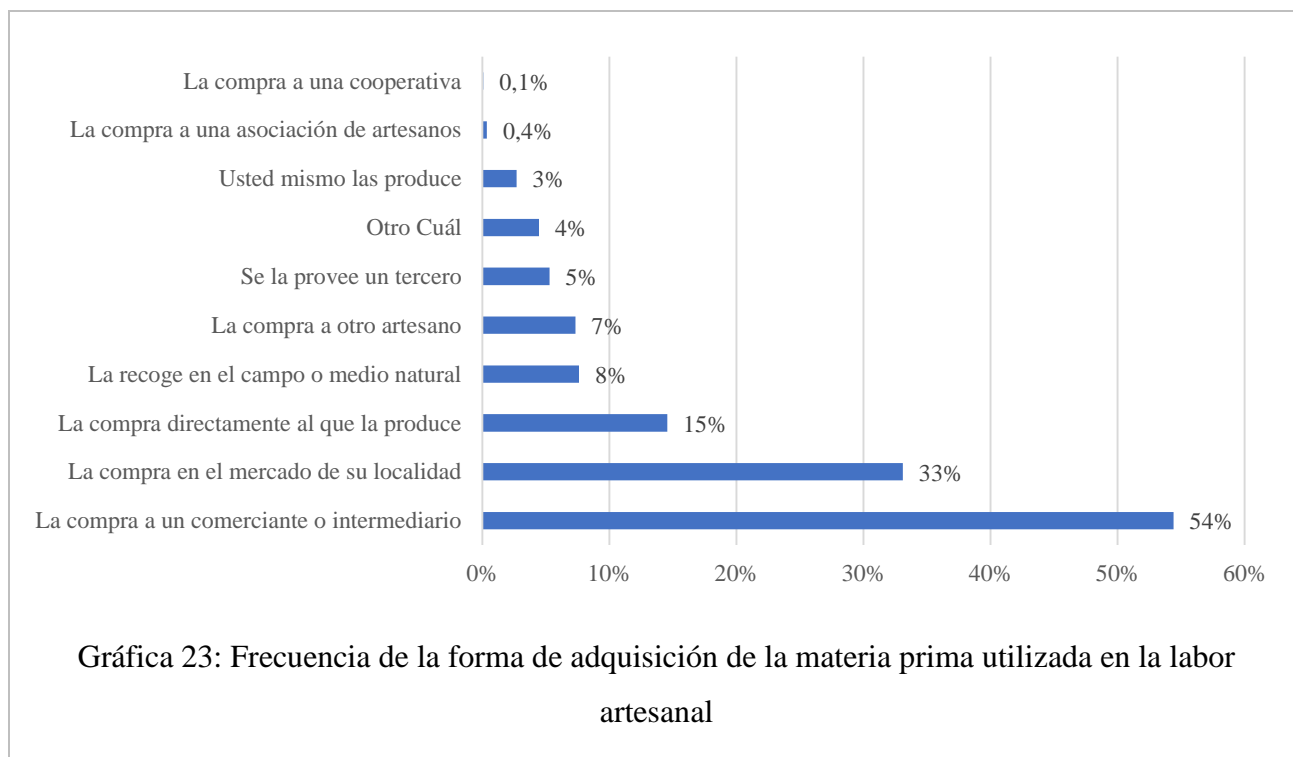


En cuanto a los materiales más usados en la ciudad para la elaboración de la artesanía, se encuentran materias de origen sintético en un 49% de las veces, lo cual se asocia a la alta disponibilidad de este tipo de materias primas que existe en la ciudad por ser un centro de comercio.

También se encuentra un menor uso de materiales que son de origen vegetal en un 43%, mineral 31% y animal 27%, teniendo en cuenta no sólo la alta disponibilidad de otros materiales sintéticos, sino que en el 40% de los casos (lo que corresponde a 900 personas) se presentan dificultades de adquisición de materias de origen natural. Al respecto, 26% de las artesanas y los artesanos indican que hay escasez de la materia de origen natural, además el 46% refiere que los costos de adquisición son muy altos, 12% dificultades de acceso a la zona, 7% que el material está en peligro de extinción en la zona y 4% tiene problemas con la calidad de la materia prima natural.

Finalmente, se puede resaltar que un 19% de las artesanas y artesanos recurren a materiales reciclados considerando por una parte la importancia de su uso para el medio ambiente, así como el ahorro económico de darle uso a elementos y materiales que previamente fueron desechados.

De manera más detallada, los hilos e hilazas son los materiales más empleado por los artesanos de la ciudad (29%), aunque hay que considerar también el uso de la lana (19%) y la tela (16%), ya que son la materia principal para el oficio más común en la región, la tejeduría para elaborar sacos, gorros, guantes, bufandas, cobijas, ruanas, etc. También es frecuente el uso de metales como la plata, oro, acero y cobre (27%), entre otros, y de piedras preciosas y semipreciosas (11%) en oficios como la joyería y la bisutería. Las maderas y MDF o madera del futuro (17%) son comunes en trabajos en maderas, mientras que el cuero (13%) se usa en la marroquinería.

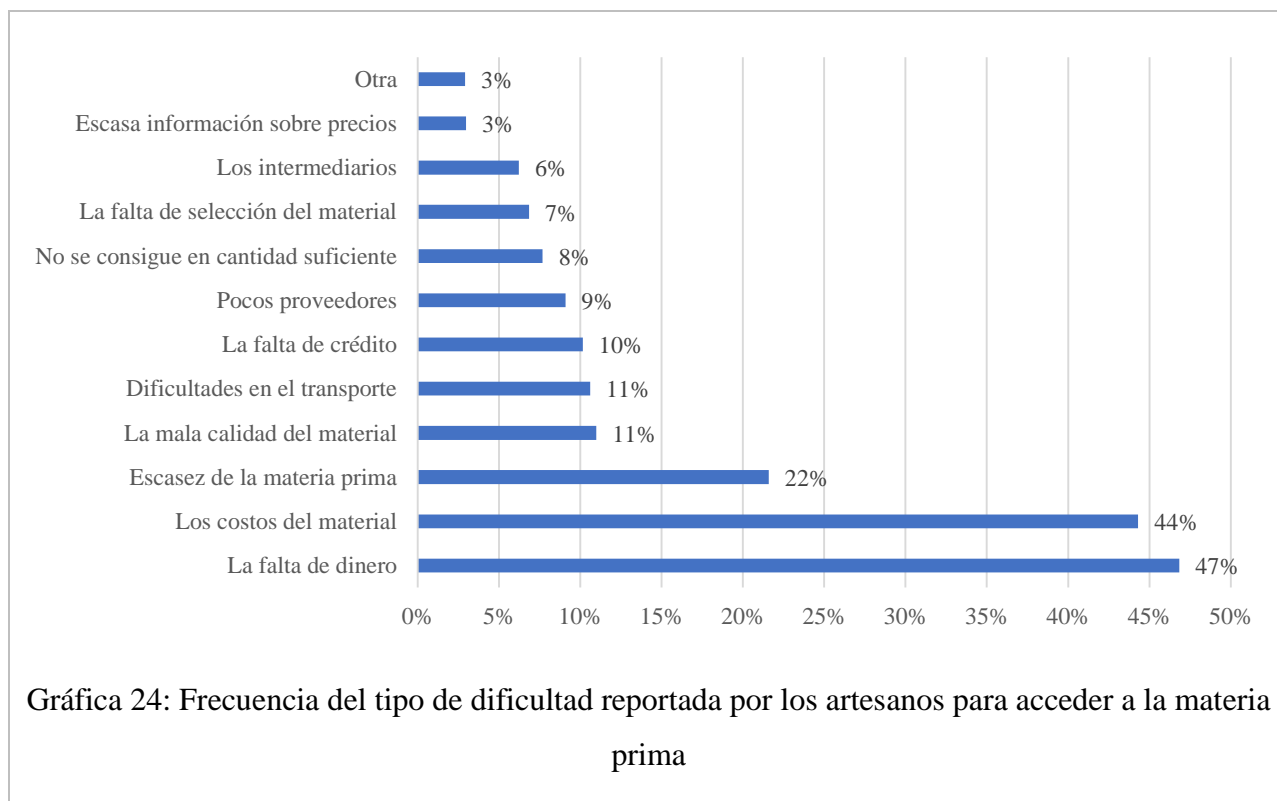


Con respecto a la adquisición de la materia prima para la elaboración del producto, se identifica que es común que ésta se compre a un comerciante o intermediario (54%) mientras que en otras ocasiones se compra en el mercado de la localidad (33%) o directamente a quien la produce (15%). En realidad, es muy baja la proporción de personas que recogen la materia prima en el campo o medio natural (8%), la compran a otro artesano (7%), se las provee un tercero (5%) o producen la

materia prima (3%). También es muy baja la proporción de personas que importan o han importado algún tipo de materia prima (5%).

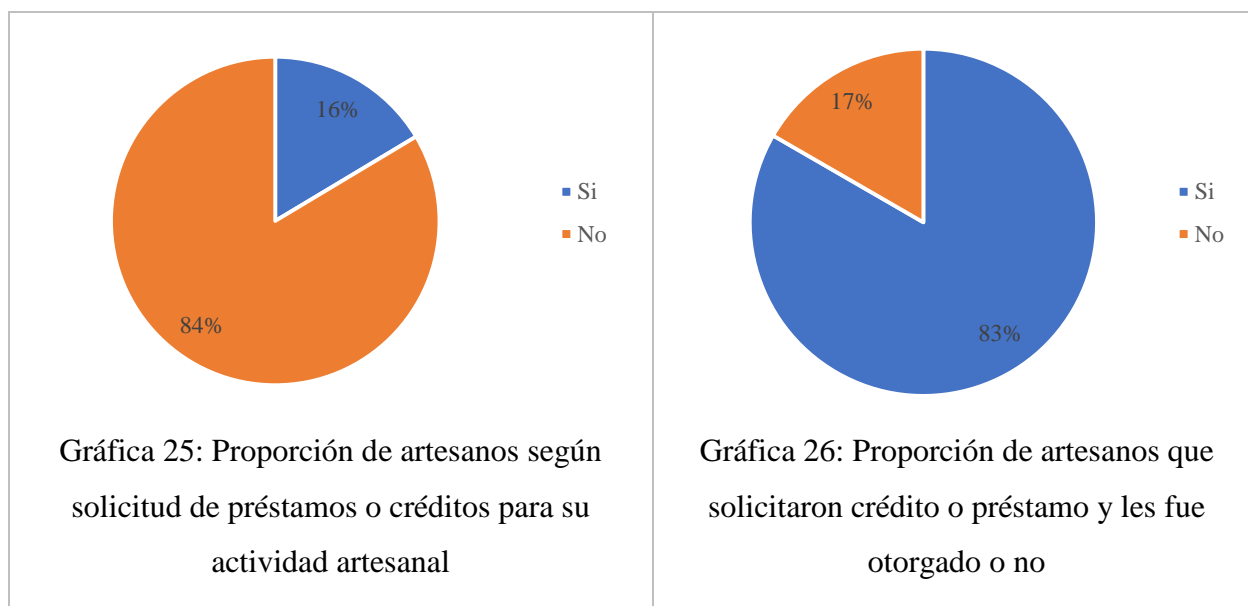
Lo más frecuente es que la materia prima se adquiera de manera local, lo cual sucede en el 65% de los casos, o en otro municipio de Cundinamarca lo que corresponde al 7% de las veces. No es usual que se compre en otro departamento, pero esto se da en el 8% de las ocasiones.

En general la materia prima se paga con efectivo o a contado (93% de las veces) pero en algunas ocasiones se encuentran otros medios de pago de manera exclusiva o simultánea al anterior, por ejemplo, a crédito (8%), con mano de obra (1%), con el producto (1%) o en especie (1%). Sin embargo, también se puede dar que la persona no compre materias primas (3%) teniendo en cuenta que existen artesanos que producen toda o parte de la materia que necesitan para trabajar (como se describió anteriormente).



Por otra parte, se encontró que el 80% de la población caracterizada (1.783 personas) presenta una o varias dificultades para acceder a la materia prima. Aproximadamente la mitad de estas personas refiere dificultades por la falta de dinero y por los costos del material, lo que corresponde a 47% y 44% respectivamente, lo cual está asociado a los bajos ingresos que les genera la actividad artesanal

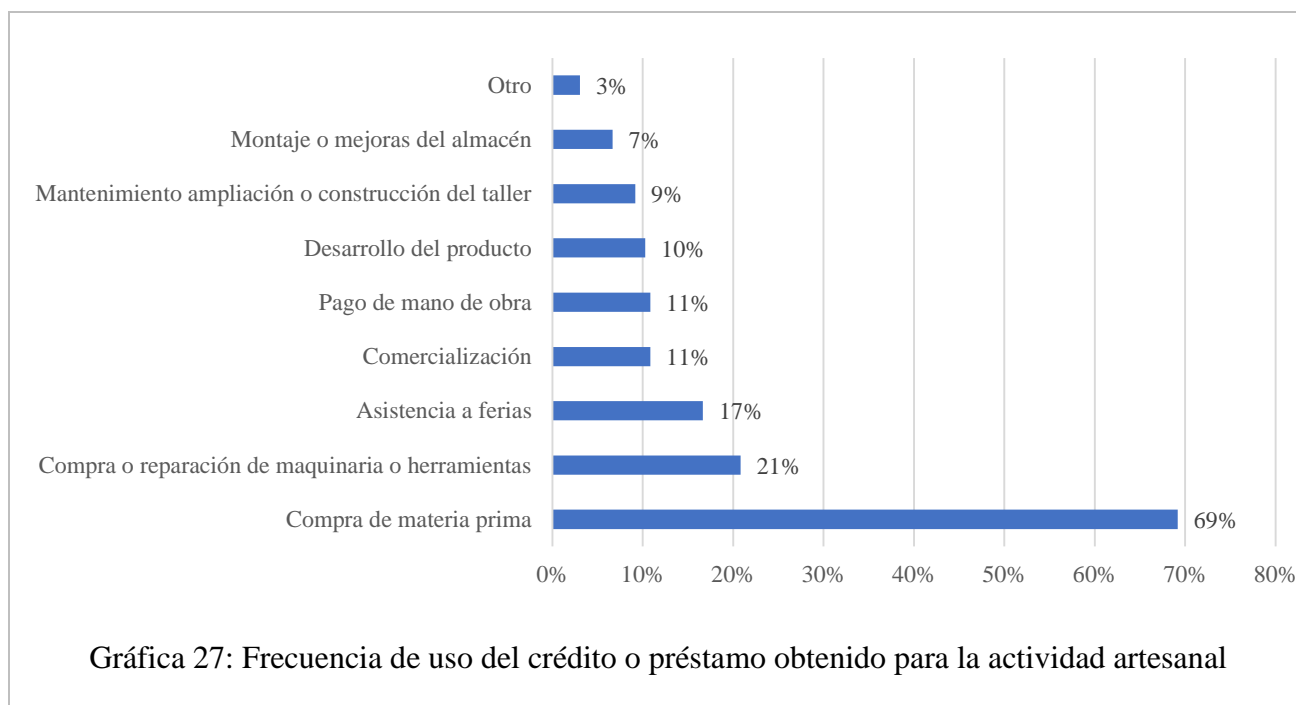
y por lo tanto a la dificultad de invertir parte de sus ganancias en la producción y en la compra de nueva materia prima. Pero esta situación también está asociada a la forma de adquisición de la materia prima puesto que es principalmente por medio de un comerciante o intermediario o en un mercado local, condiciones bajo las cuales el precio es mayor con respecto a comprarla a quien produce la materia prima o que el mismo artesano lo haga.



En relación con lo anterior, al mirar el apoyo financiero y crediticio, se pudo identificar que el 16% de las personas (360) ha solicitado algún préstamo para el desarrollo de su actividad artesanal en los últimos tres años y de éstas, al 83% se lo han otorgado (300). Lo que más resalta es la finalidad del crédito solicitado pues en el 69% de las ocasiones el dinero ha sido utilizado para la compra de materia prima y en el 21% ha sido para la compra o reparación de maquinaria o herramientas (que nos recuerda las principales dificultades para la adquisición de materia prima, la falta de dinero y los costos del material). Además, a pesar de las dificultades económicas para la adquisición de la materia prima y el desarrollo de la labor artesanal, de la población caracterizada el 88% jamás ha recibido algún tipo de apoyo financiero para el desarrollo de su oficio.

Retomando, otra dificultad recurrente en el acceso a la materia prima es la escasez de esta en el 22% de los casos y 11% la mala calidad del material. Estos aspectos nos llevan a considerar que hay materias primas que actualmente están siendo reguladas en el país para evitar su uso, teniendo en cuenta que su producción afecta el medio ambiente o son consideradas en riesgo de extinción

según lo que explican las artesanas y artesanos. Aunque, en otras ocasiones, ha sido la llegada al país de otros materiales lo que ha desplazado materias primas previamente usadas.

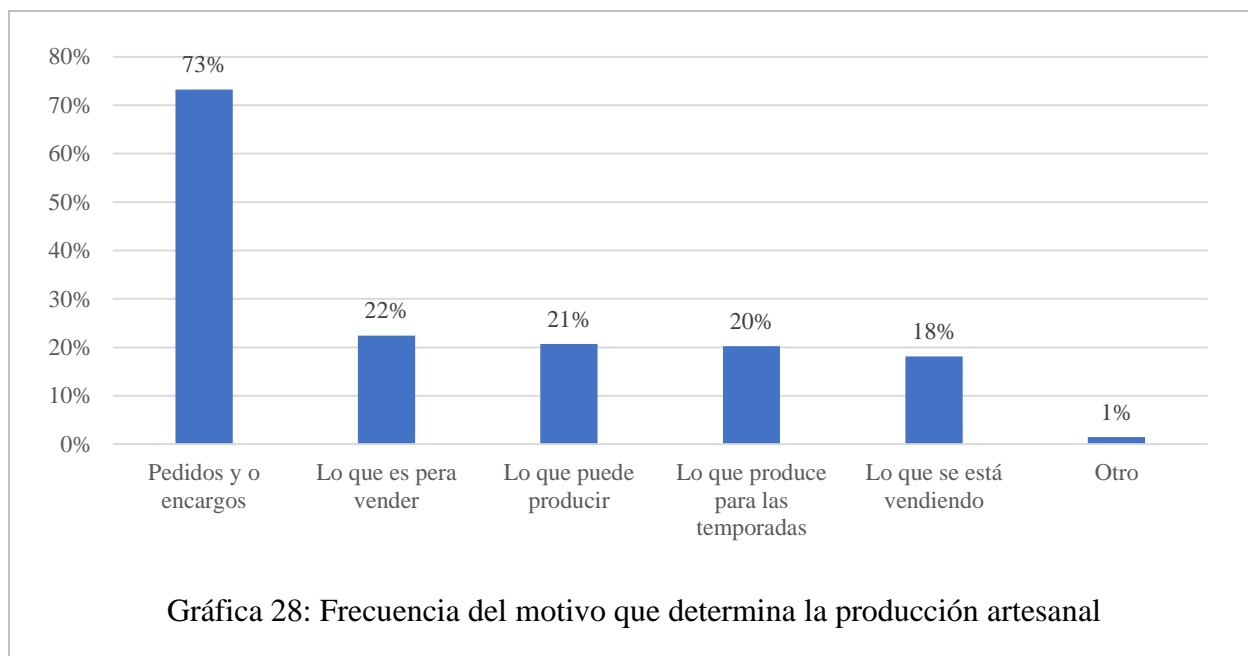


Producto artesanal final

Al estudiar la artesanía en la ciudad de Bogotá, al igual que la variedad de oficios asociada a la diversidad cultural y a la llegada de habitantes de otras regiones del país, se encuentran distintos productos como mochilas, bolsos, bufandas, individuales, canastos, fruteros, joyería (anillos, aretes, pulseras y collares), elementos decorativos, lencería para las distintas zonas del hogar, mobiliario, muñecos decorativos, entre otros.

Adicionalmente, la diversificación de la producción artesanal en la ciudad va de la mano con los cambios sociales, culturales, tecnológicos y económicos que llevan a que estos objetos obedezcan a necesidades económicas de dinero en efectivo para solventar las necesidades del hogar, en detrimento de los valores culturales, sociales, religiosos ligados al objeto (Villa, 1983).

Principalmente la producción de quienes comercializan su artesanía es determinada por pedidos o encargos (73%), aunque también es muy frecuente que influyan factores como lo que se espera vender (22%), lo que se puede producir (21%), la producción para las temporadas (20%) y lo que se está vendiendo (18%).

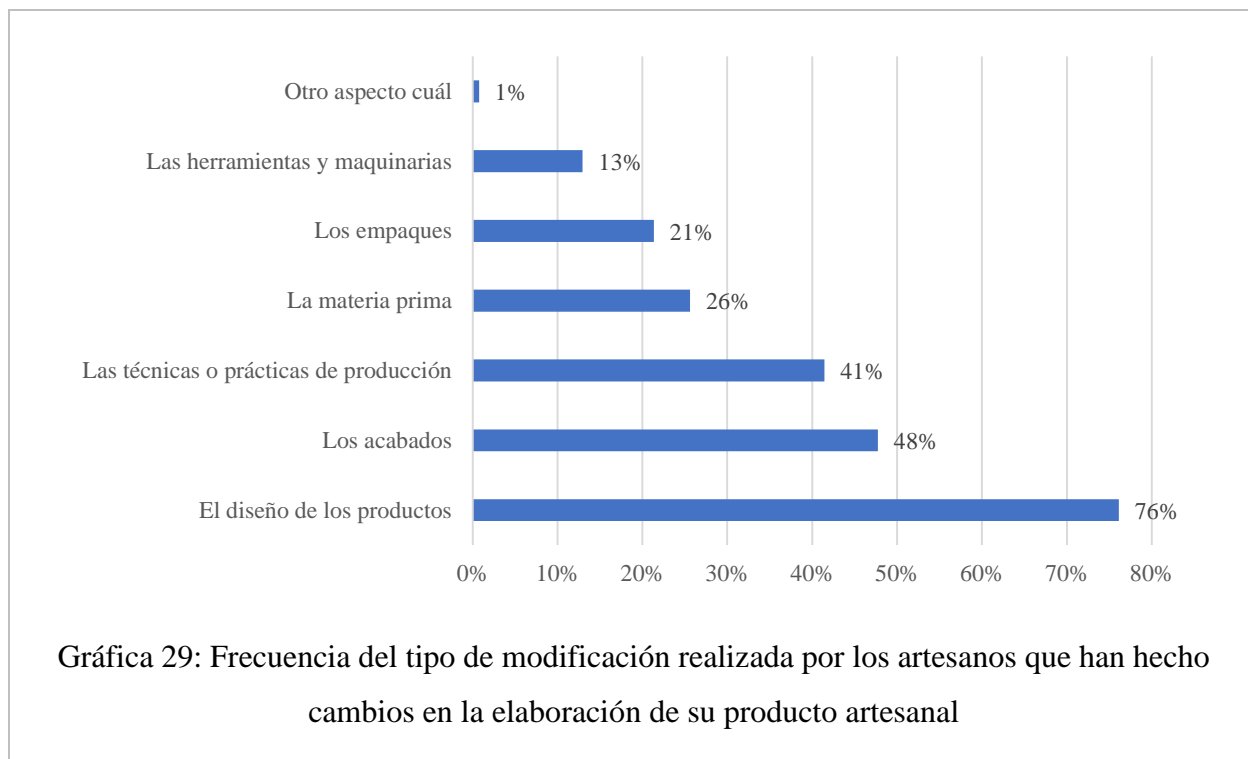


Adicionalmente, al indagar sobre el origen del diseño del producto, la mayoría de las y los artesanos (85%) refieren que el diseño de sus productos es creación propia, lo cual coincide con una autodenominación como artesanos. En una menor proporción refieren que obtienen sus diseños gracias a las sugerencias del cliente (34%), búsqueda en internet (28%) y la búsqueda en libros y revistas (23%). Se puede observar la influencia del cliente en el producto desarrollado, según indican los artesanos, debido a la posibilidad de venta y a que muchos de ellos trabajan por pedidos y encargos.

El 77% de las personas caracterizadas registran que han realizado cambios en la elaboración de su producto artesanal, de las cuales estas modificaciones han sido principalmente en el diseño del producto (76%), la mitad de ellos en los acabados (48%) y en las técnicas o prácticas de producción (41%). Los motivos más comunes para realizar estos cambios han sido mejorar el producto (83%), mejorar las ventas (58%), mejorar los ingresos (45%) y mejorar el negocio (41%). Lo anterior nos lleva a considerar que las artesanas y los artesanos, aunque interesados en su producto, tienen un alto enfoque por mejorar las ventas y por ende sus ingresos de la artesanía que realizan.

Efectivamente, estas modificaciones lograron mejorar el producto elaborado en la mayoría de los casos (83%), sin embargo, no se percibe una alta mejoría en el nivel económico, por ejemplo, el volumen de venta de los productos sólo mejoró en el 25% de los casos, el número de clientes 28%, el precio pagado por los clientes o compradores 21%, los ingresos de la familia 14% y el nivel de

participación en eventos feriales (10%). Incluso, en casi la mitad de los casos la dificultad para realizar los cambios fue la falta de dinero (48%), además de las dificultades para comercializar el producto (33%).

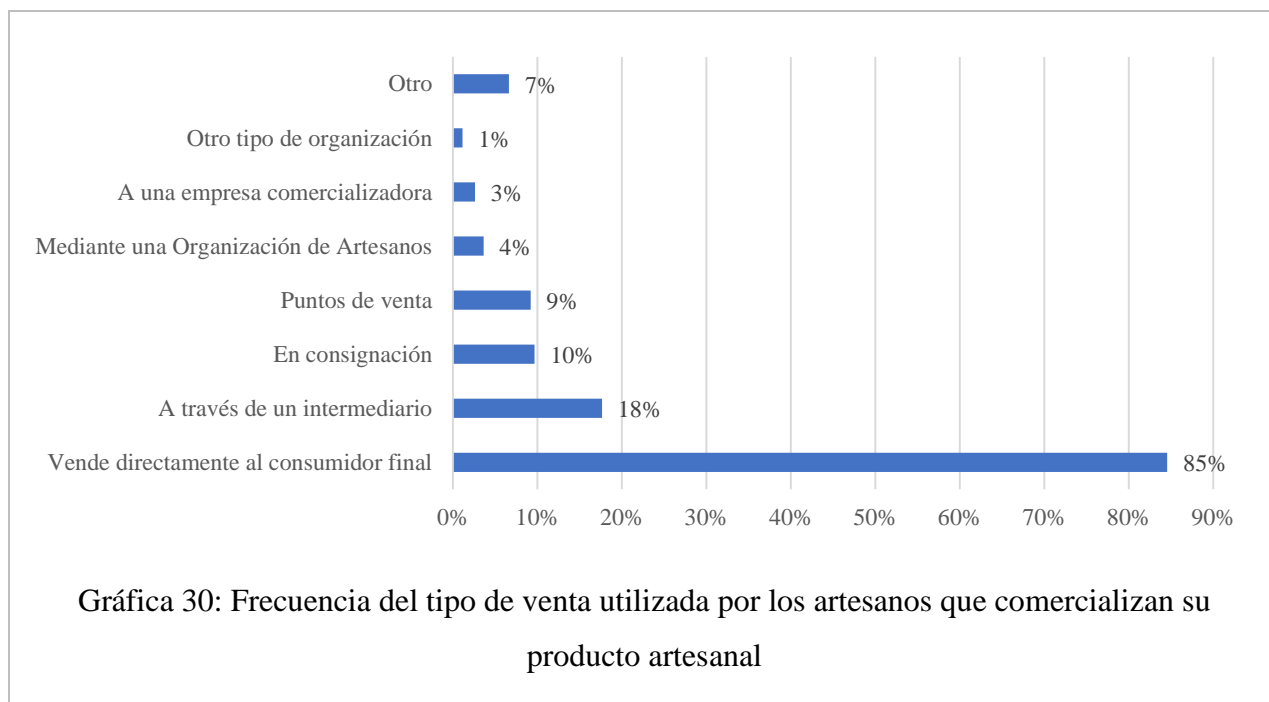


Esto evidencia que a pesar de los bajos ingresos provenientes de la labor artesanal, hay un gran interés por desarrollar un producto de calidad y que adicionalmente permita potencializar la economía de los hogares.

Comercialización del Producto Artesanal

Como se ha podido percibir de los apartados anteriores, el aspecto comercial de la artesanía es un elemento altamente relevante para las personas caracterizadas, por ejemplo, de las personas que han solicitado algún préstamo para el desarrollo de su actividad artesanal (16%) y a quienes se lo han otorgado (83% de estas), fue con el fin de asistir a ferias en las cuales vender sus productos (17%) y para la comercialización de los mismos (11%).

Incluso, a pesar de que se observó que un 5% de las artesanas y los artesanos caracterizados no comercializa su producto, según indican, esto se debe a que realizan la actividad artesanal como parte de sus actividades cotidianas o por el interés de realizar la artesanía, pero desconocen cómo potencializar el comercio y la venta de su artesanía.



En el caso de las personas que si comercializa su producto (2.114), se encontró que el 85% hace la venta de manera directa, mientras que 18% por un intermediario y 10% en consignación. También se identifica que muchas artesanas y artesanos venden sus productos en la vivienda (38%), en ferias regulares (24%) o municipales (17%) y otros en el taller que laboran (22%). Aun así, las personas también venden sus productos en ferias municipales (15%) y ferias regulares en las grandes capitales (11%). Aunque también es común el uso de internet para las ventas (16%) o un almacén especializado para ello (14%) e incluso la venta en la calle o ambulante (11%).

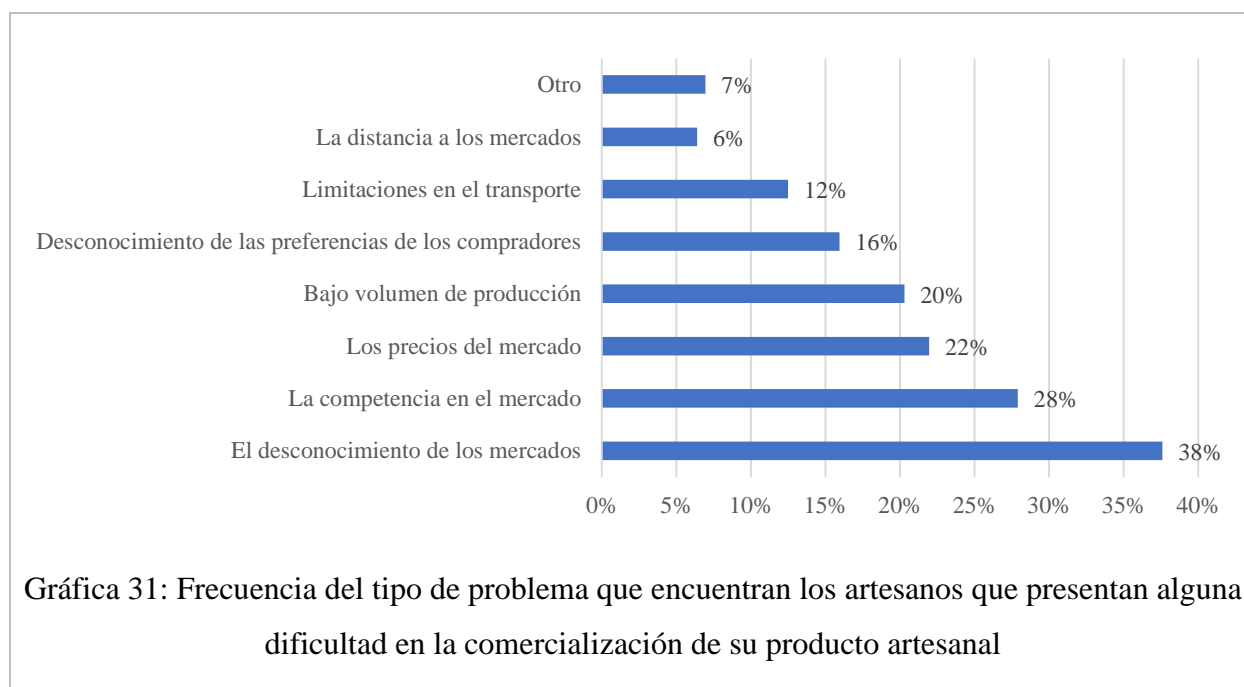
Al respecto, el fin de semana es un buen tiempo para la exhibición del producto artesanal ya sea de manera ambulante en calles concurridas por los habitantes de la ciudad, en ferias en las localidades como la de Usaquén, Chapinero y La Candelaria o en ferias estacionales promovidas por el IPES (Instituto Para la Economía Social) para la reubicación de vendedores informales, en donde se encuentra el sector artesanal (Arguello y Quintero, 2014; IPES, 2018).

Se ha observado la importancia del sector de La Candelaria para la comercialización de artesanías, por ser una zona turística por excelencia al por poseer sitios atractivos para quienes visitan la ciudad, pero no es frecuentada por los habitantes de Bogotá por condiciones de acceso, seguridad y falta de atractivo. Allí la comercialización de los productos artesanales por los intermediarios presenta una diferencia de precios mayores frente a los productos que son ofrecidos directamente por los artesanos. En el caso de Usaquén, ubicada en el norte de la Ciudad, ha presentado una tendencia a desarrollar zonas hoteleras que atrae a los turistas y con ellos la adquisición de artesanías. Además, en la localidad se ubica una feria altamente reconocida en la ciudad que exhibe productos artesanales, la cual está conformada en su mayoría por los artesanos pertenecientes a la Asociación de Usaquén, que hace que los precios de compra sean mucho más bajos frente a los de la localidad de la Candelaria (Arguello y Quintero, 2014).

Otro punto relacionado con la comercialización es que sólo un 18% de las personas que comercializan posee un negocio, de las cuales en el 68% de los casos es dueño de este, 19% socio y 13% beneficiario. La creación de empresa no es una opción atractiva para los artesanos de la ciudad, en tanto es complejo debido a los altos costos tributarios y parafiscales que implica el montaje y mantenimiento de una empresa, resultando oneroso hacer parte de este sistema económico. La ausencia de un negocio legalmente constituido en el 92% de los casos caracterizados dificulta la formalización de este sector de la economía, pero también abre la posibilidad a la capacitación técnica y financiera del sector artesanal para mejorar su calidad y convertirlo en un sector partícipe del Producto Interno Bruto (PIB) del país (Arguello y Quintero, 2014).

En relación con los procesos de comercialización de quienes realizan esta acción (2.114), se observa que el 33% de las personas no emplea ningún tipo de elemento para resaltar la imagen comercial del producto. Entre quienes si utilizan algún elemento es más común la tarjeta de presentación (45%), el logotipo de empresa (39%) y la exhibición (37%).

Además, del artesanado que comercializa el 87% (1.831 personas) informa que posee algún tipo de dificultad para la para la comercialización de sus productos. Dentro de los aspectos más comunes se encuentra el desconocimiento de los mercados (38%), la competencia en el mercado (28%), los precios del mercado (22%) y bajo volumen de producción (20%). Dentro de las dificultades también se encuentra en varias ocasiones el desconocimiento de las preferencias de los compradores (16%), las limitaciones en el transporte (12%) y la distancia de los mercados (6%), lo cual está relacionado con las dificultades de transporte que refiere el 46% de las personas que comercializan, en la ciudad de Bogotá es principalmente los altos costos del transporte (57%).

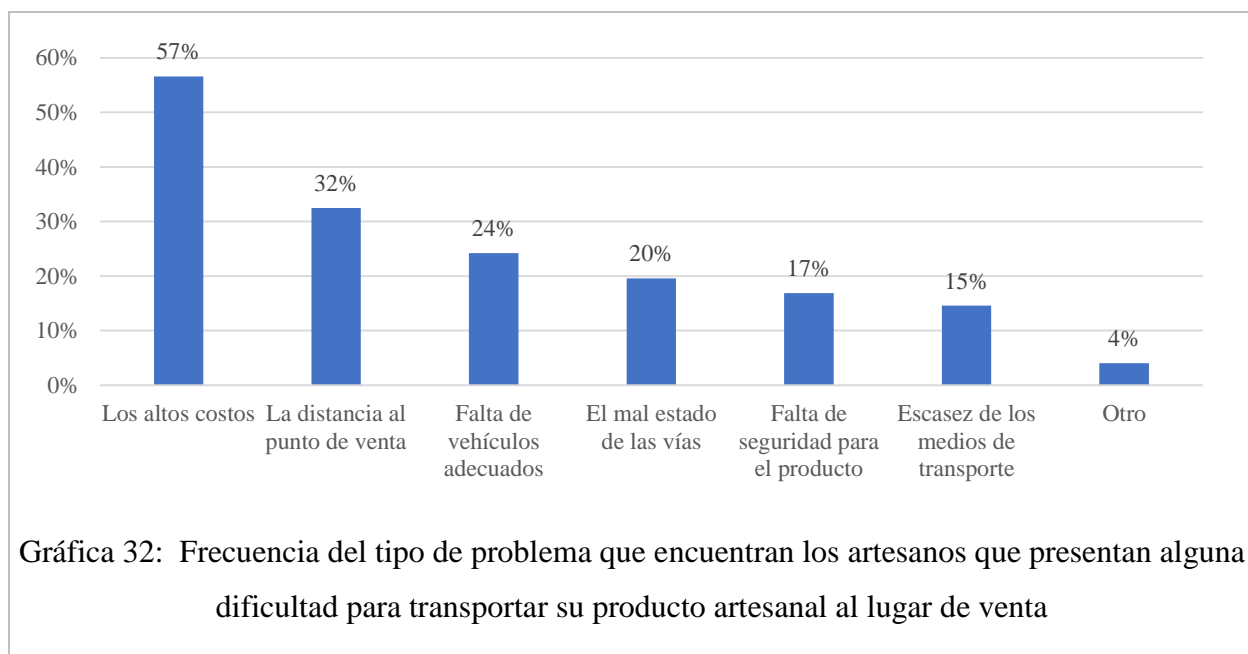


Las dificultades mencionadas por las artesanas y los artesanos se relacionan con una falta de cultura de compra artesanal, teniendo en cuenta que sólo una parte pequeña de la población tiene la tendencia a adquirir productos artesanales y si lo hace es de manera ocasional. Esto se debe a que la artesanía no es considerada como un artículo de primera necesidad ni está contemplado en la canasta familiar. En realidad, la mayor parte de la clientela son los turistas extranjeros o compradores que por impulso y gusto optan por comprar (Arguello y Quintero, 2014).

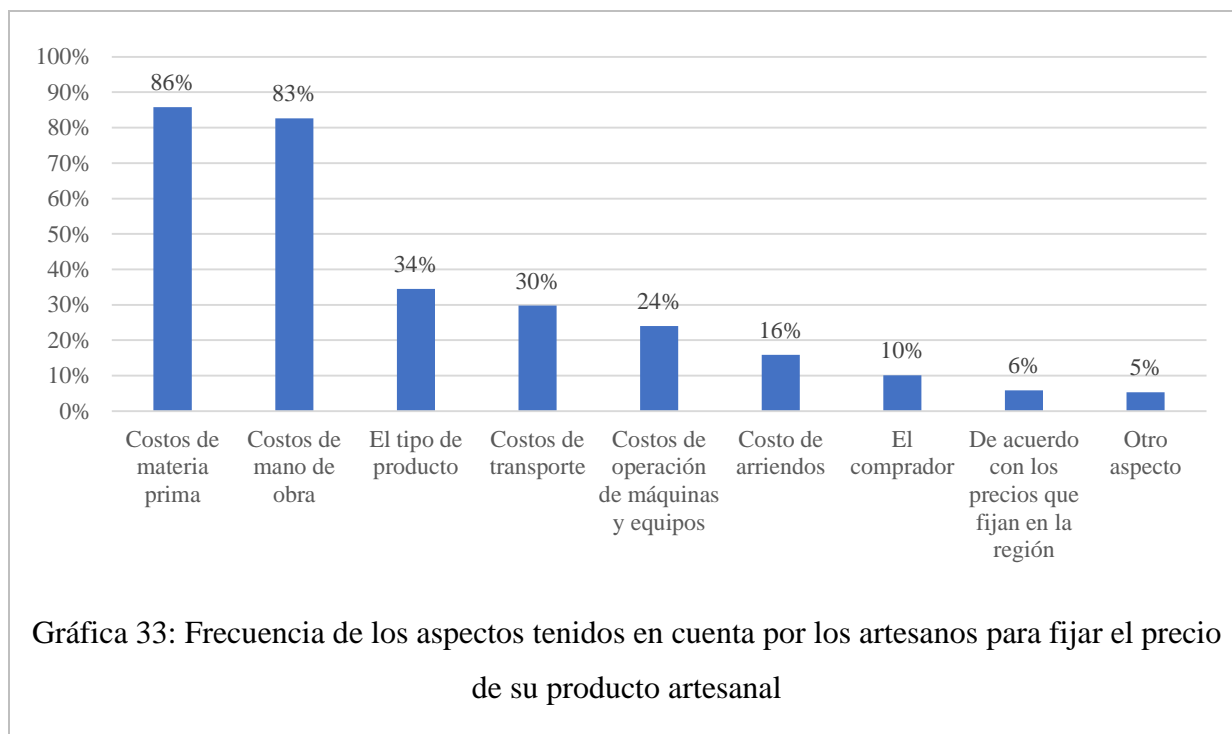
Además, son muy bajos los precios que están dispuestos a pagar los habitantes de la ciudad por dichos productos, a pesar de contener un alto valor implícito, mostrando una tendencia de los clientes a preferir los precios bajos. Esta situación se ve agravada con el aumento de la competencia

por la venta de artesanías en la ciudad debido al gran número de población desplazada de todos los municipios del país, y con la importación de productos de otros países a muy bajo costo, como es el caso de los productos chinos que a pesar de su baja calidad presenta precios demasiado bajos que hacen difícil entrar a competir en el mismo mercado (Arguello y Quintero, 2014).

De manera adicional, la competencia de precios también se refleja en la comercialización en ferias, donde la necesidad de incrementar las ventas lleva a las artesanas y los artesanos a acceder a precios de venta muy bajos en la búsqueda de salir de la mercancía. Es más, no hay un acuerdo sobre la regulación de precios al interior del mismo sector, al igual que la venta por intermediarios no permite ver una ganancia significativa e incluso no alcanza para cubrir los costos de materia prima y mano de obra llegando a entrar en pérdida (Arguello y Quintero, 2014).



Al analizar los elementos para fijar el precio de venta de los productos que producen las artesanas y artesanos que comercializan, se observa que los aspectos que más comúnmente se tienen en cuenta son los costos de la materia prima con un 86% y los costos de la mano de obra en un 83%, mientras que una menor proporción se consideran aspectos como el tipo de producto (34%), costos de transporte (30%) y el costo de operación de máquinas y equipos (40%). Además, un 2% de la población no considera ningún aspecto para determinar el precio de sus artesanías.

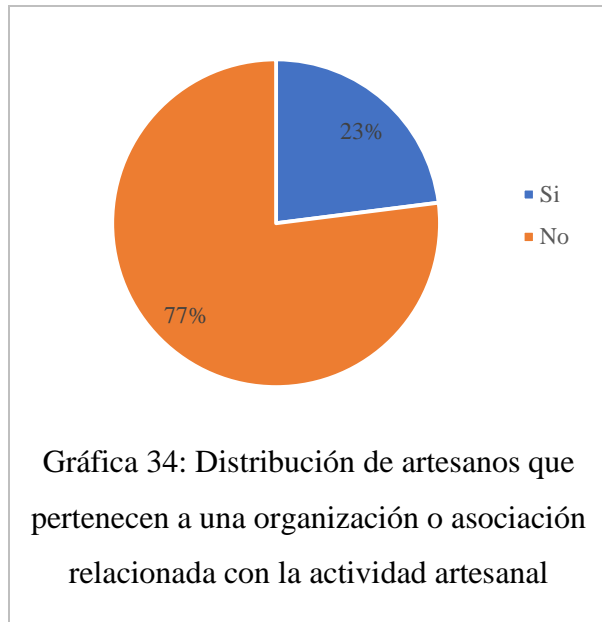


Estos aspectos sobre la comercialización del producto artesanal, nos permite pensar que la venta y comercialización de la artesanía no está adecuadamente estructurada ni desarrollada, posiblemente por la poca ganancia que genera esta para las personas y la falta de posibilidad de aumentar su producción, pero también por la falta de conocimiento sobre formas, procesos y estrategias que fortalezcan el comercio de sus productos artesanales en la ciudad y por el reconocimiento implícito de la ausencia de una cultura de compra artesanal.

Incluso, esta situación se ve reflejada en que el principal destino de venta de los productos artesanales es el mercado de la localidad o municipio (53%) o la misma capital (43%) y en menor proporción otros departamentos (16%), sólo el 14% proyecta su producción para la venta fuera del país. Esto implica que no se proyecta la comercialización más allá de una distancia próxima, por ejemplo, el porcentaje de exportaciones entre las personas caracterizadas que comercializan es a penas del 19% principalmente de manera directa.

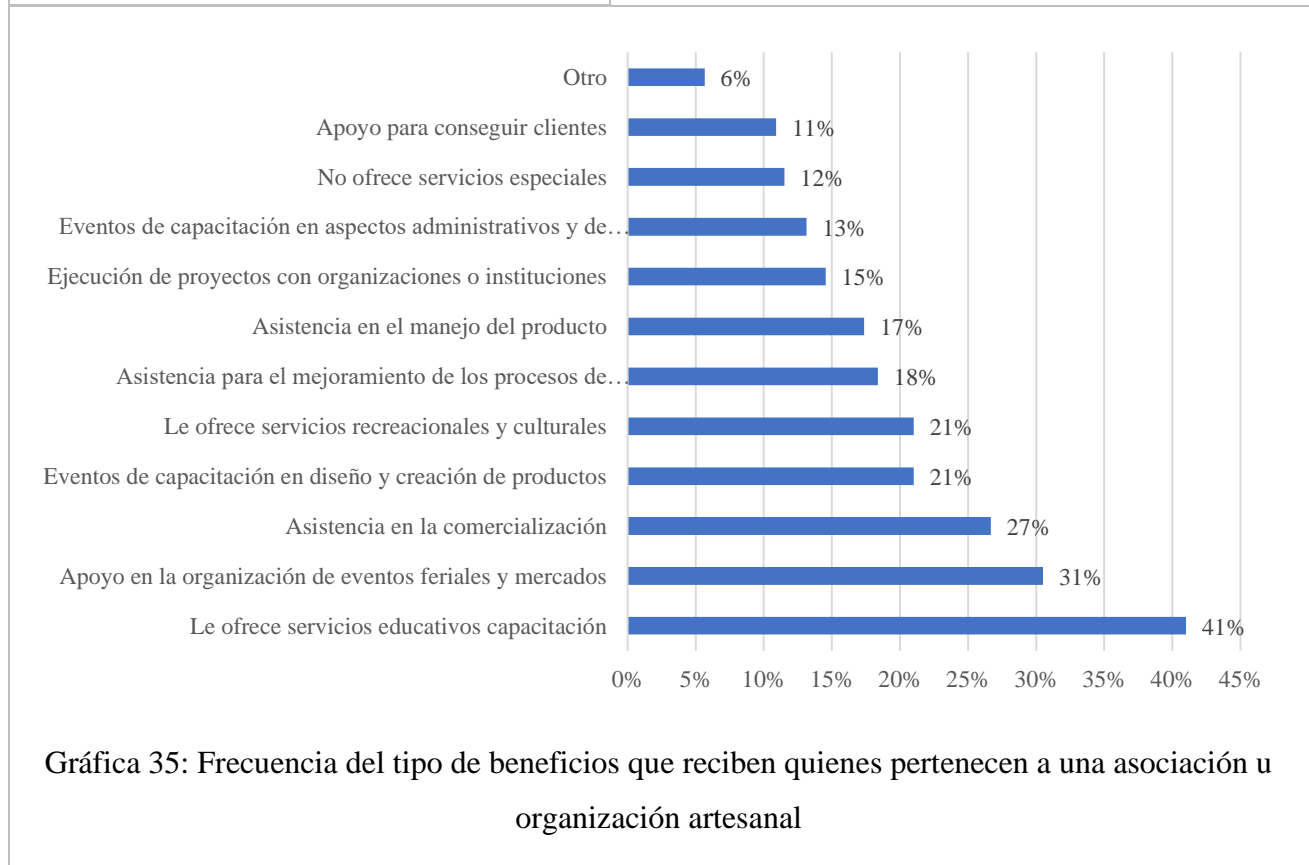
Así, se observa una preocupación de las artesanas y los artesanos por conocer cómo funcionan el mercado local, nacional e internacional de la artesanía con vistas no sólo de hacer una venta por temporadas o a la clientela turista, sino para crear un negocio que funcione continuamente y esté en la capacidad de competir en el mercado nacional.

Asociatividad y Proyectos



La agrupación del artesanado de la ciudad es una posibilidad para fortalecer su sector y hacer uso de la capacitación, ayuda financiera y financiamiento de los oficios realizados, e incluso para la creación de pequeñas empresas asociativas legalmente constituidas. Se trata de un camino hacia la estabilidad y crecimiento del sector.

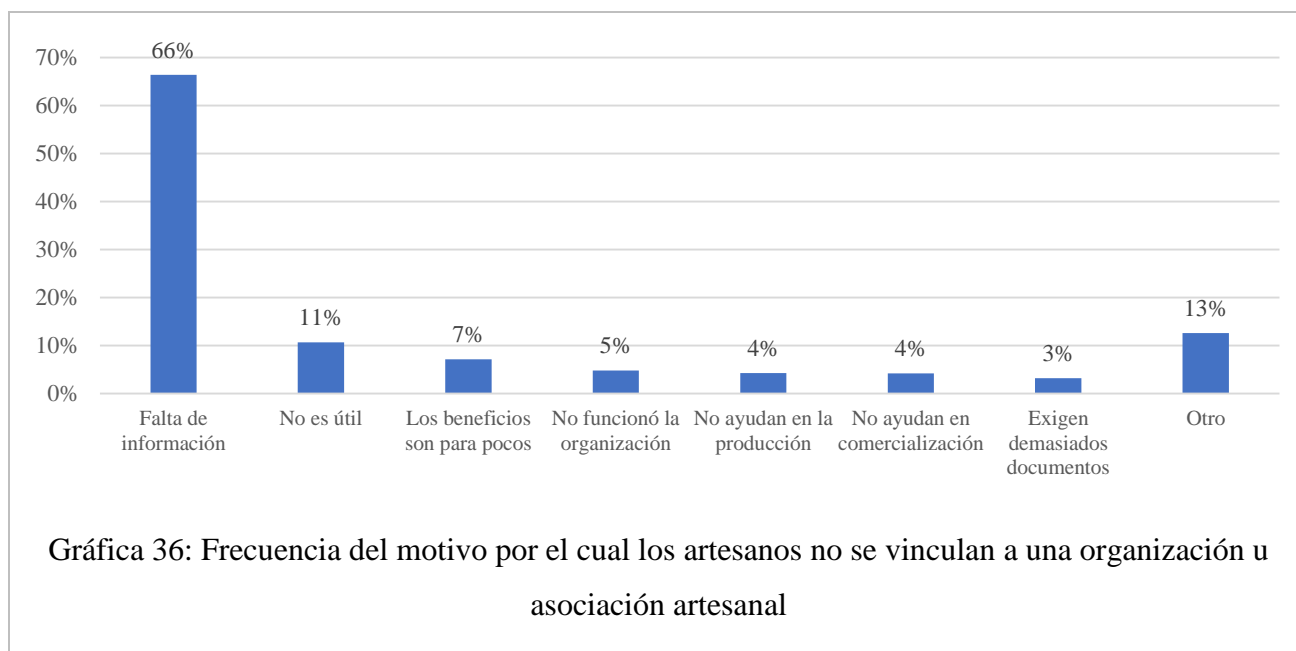
Sin embargo, en la ciudad de Bogotá solamente el 23% (495 personas) de los artesanos y artesanas caracterizadas pertenece a una organización o asociación relacionada con la actividad artesanal.



Ellas y ellos perciben como principales beneficios de esta vinculación las oportunidades educativas de capacitación (41%), el apoyo en la organización de eventos feriales (31%), la asistencia en la

comercialización (27%), eventos de capacitación en diseño y creación de productos (21%), además de servicios recreacionales y culturales (21%). De esta manera, las asociaciones y organizaciones se han constituido como entidades que permiten mejorar la labor artesanal fortaleciendo la tradición e innovación en los oficios frente a los cambios socioeconómicos, al igual que abren las puertas a espacios de comercialización del producto artesanal.

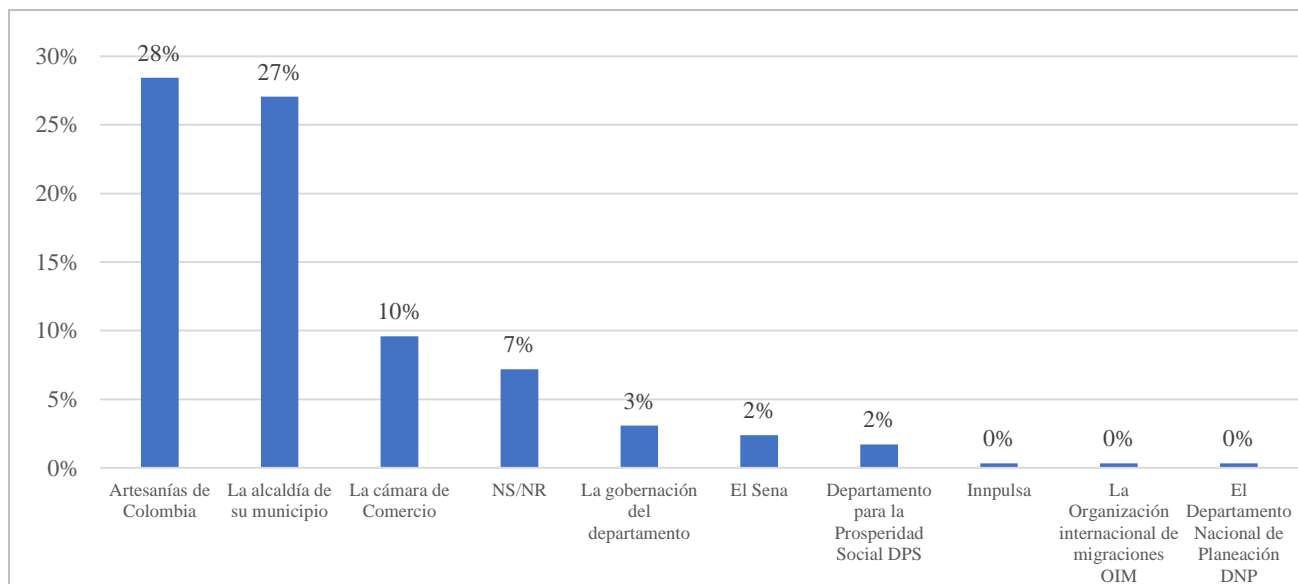
Por el contrario, del 77% (1.701 personas) que no participa en este tipo de asociaciones u organizaciones, el 66% indica que esto se debe a que no tienen la información suficiente, con lo cual se refieren a que no conocen este tipo de entidades acordes a su oficio, mientras que en otros casos, el 11%, considera que no es útil vincularse.



Se ha podido identificar que la conformación del sector artesanal por población de bajos recursos económicos, vulnerable, desplazada, indígena, entre otras características, incide en una visión individualista del artesano o artesana. Es decir, en busca de mejores oportunidades y en el afán de salir adelante, las prioridades son las ventas y los ingresos económicos para sí mismo y el hogar, más no la asociatividad, la colaboración o la organización social para encontrar alternativas de innovación y potencialización del oficio (Arguello y Quintero, 2014)

Por otra parte, el 13% de las artesanas y artesanos reportaron haber sido beneficiarios de un proyecto de apoyo a la actividad artesanal, especialmente gracias a entidades como Artesanías de

Colombia (28%), la alcaldía (27%), la Cámara de Comercio (10%), la gobernación del departamento (3%), DPS (2%) y el SENA (2%).



Gráfica 37: Frecuencia de la entidad que financiaba el proyecto de apoyo a la actividad artesanal del cual los artesanos han sido beneficiarios

El 30% de las personas caracterizadas en Bogotá identifican alguna institución en la región que apoya el sector artesanal, dentro de estas, sobresalen por su reconocimiento Artesanías de Colombia, las Alcaldías locales, la Secretaría de la Mujer por medio de las Casas de Igualdad de Oportunidades para las Mujeres y el SENA.

Estos datos sobre la asociatividad, los beneficios de proyectos y la presencia de instituciones de apoyo a la actividad artesanal en la región nos muestra que hay un bajo reconocimiento de las estrategias y entidades que se han interesado por fortalecer el sector artesanal en la capital. La perspectiva se centra en la ayuda que pueden recibir ya sea para la producción o comercialización de sus artesanías, dando menor importancia a aspectos tradicionales del oficio y los productos e incluso dejando de lado la posibilidad de encontrar espacios de reconocimiento, acuerdo, asociación y organización con otras artesanas y artesanos de la ciudad.

Conclusiones

La diversa composición de la ciudad de Bogotá ha creado el espacio para la presencia de distintos tipos de artesanías provenientes de muchos sectores y regiones del país. La capital alberga un imaginario de posibilidades sociales, económicas, educativas, culturales y de desarrollo personal que atraen a la población artesanal y sus familias.

A pesar de ello, la información encontrada a partir de las caracterizaciones de la población artesanal en Bogotá, nos indica que una alta proporción no obtiene ingresos suficientes ni necesarios la artesanía dado que el mercado posee varias características desventajosas: buen nivel de ventas sólo por temporadas e ingresos esporádicos, falta de regulación de precios de los productos artesanales que termina en una competencia interna entre artesanos, baja posibilidad de competencia frente a productos importados a muy bajos costos a pesar de su baja calidad, falta de un conocimiento de los mercados e intereses de los compradores articulado al manejo de la innovación y tradición cultural de los productos, ausencia de aspectos distintivos en su producto artesanal, entre otros.

Situaciones que actualmente llevan a recurrir a otras actividades económicas para sostener la economía del hogar, pero que con el tiempo pueden llevar al abandono completo de los oficios practicados o a la degradación de la tradición cultural en busca de nuevas posibilidades de venta.

A su vez, estas dificultades focalizan el problema en el ingreso económico y no le permiten al artesano concebir otras opciones para fortalecer el sector y por ende su propia economía, como son la participación y creación de organizaciones relacionadas con la actividad artesanal, idear mecanismos para acceder a apoyos económicos y de fortalecimiento de capacidades y conocimientos artesanales innovadores, o incluso la lucha por la creación de instituciones estatales que se preocupen y defiendan los intereses del sector artesanal.

A pesar de este panorama, es importante resaltar la alta capacidad de autogestión de las artesanas y los artesanos de la ciudad, quienes producen, venden y muchas veces aprenden los oficios por su propia cuenta. El sector artesanal caracterizado está compuesto por personas recursivas y flexibles en el uso de materiales, su adquisición, sus técnicas y su participación en el mercado. Son personas que están dispuestas a innovar con sus productos y a aportar a la cotidianidad de los habitantes de Bogotá con un poco de ayuda sobre materiales, diseños, acabados, producción, tendencias y comercialización de la artesanía.

Bibliografía

- Alcaldía Mayor de Bogotá (2017). *Ubicación de la ciudad*. Obtenido de <http://www.bogota.gov.co/ciudad/ubicacion>
- Alcaldía Mayor de Bogotá (2018). *Análisis demográfico y proyecciones poblacionales de Bogotá*. Obtenido de http://www.sdp.gov.co/sites/default/files/demografia_proyecciones_2017_0_0.pdf
- Arguello, Gloria y Quintero, Carolina (2014). *Estudio de mercado de la artesanía en Bogotá. Proyecto “Fortalecimiento y desarrollo de la actividad artesanal en la ciudad de Bogotá. Primera fase”*. Artesanías de Colombia. Obtenido de <https://repositorio.artesantiasdecolombia.com.co/bitstream/001/3220/1/INST-D%202014.%20193.pdf>
- Behar, Erick (2017). *Pobreza en Bogotá*. Secretaría de Desarrollo Económico. Obtenido de <http://veeduriadistrital.gov.co/sites/default/files/files/desarrollo%20economico%20debate.pdf>
- Colombia Travel (s.f.). *Bogotá el corazón de los Andes*. Obtenido de <http://www.colombia.travel/es/a-donde-ir/andina/bogota>
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE] (2005). *Estadísticas por tema*. Obtenido de <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema>
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE] (2010). *Proyecciones nacionales y departamentales de población 2005-2020*. Obtenido de https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/poblacion/proyepobla06_20/7Proyecciones_poblacion.pdf
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE] (2017). *Mercado laboral por departamentos 2016. Boletín técnico DANE*. Obtenido de <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/mercado-laboral/mercado-laboral-por-departamentos>
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE] (2018). *Pobreza Monetaria Bogotá D.C. Año 2017. Boletín técnico*. Obtenido de https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/condiciones_vida/pobreza/2017/Bogota_Pobreza_2017.pdf

- Entre Rios (2017). *Definiciones básicas*. Obtenido de <http://www.entrerios.gov.ar/dgec/wp-content/uploads/2017/04/definiciones.pdf>
- Instituto para la Economía Social [IPES] (2018). *Ferias Institucionales*. Obtenido de <http://www.ipes.gov.co/index.php/programas/alternativas-economicas/ferias-temporales-y-empresariales>
- Ministerio de Educación (s.f). *Bogotá*. Obtenido de <https://aprende.colombiaaprende.edu.co/ckfinder/userfiles/files/Bogota.pdf>
- Ministerio de Salud (2015). *Encuesta Nacional de demografía y salud*. Obtenido de https://www.minsalud.gov.co/Documents/General/20161212_B_ENDS%202015_Migracion.pdf
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos [OCDE] (2016). *Revisión de políticas nacionales de educación. La educación en Colombia*. Obtenido de https://www.mineducacion.gov.co/1759/articles-356787_recurso_1.pdf
- Secretaría Distrital de Planeación (2014). *Proyecciones de población por localidades para Bogotá 2016-2020*. Obtenido de <http://www.sdp.gov.co/sites/default/files/boletin69.pdf>
- Secretaría Distrital de Planeación (2016). *Aspectos demográficos censo 2005*. Obtenido de <http://www.sdp.gov.co/gestion-estudios-estrategicos/informacion-cartografia-y-estadistica/repositorio-estadistico/aspectos-demograficos-censo-2005%5D>
- Villa, Eugenia (1983). *Consideraciones generales acerca del objeto artesanal*. *Universitas Humanística*, 12(19), 19-36